



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



INFORME UC DIALOGA
NOS REENCONTRAMOS EN COMUNIDAD

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
NUBES DE PALABRAS DEL REENCUENTRO	4
1. COMUNIDAD	6
1.1 Nuevo sentido de comunidad	6
1.2 Apoyo y flexibilidad	8
1.3 Virtualidad y presencialidad	10
1.4 Rol de la UC y la comunidad	14
1.5 Humanidad y conciencia social	15
1.6 Retorno y Reencuentro	16
1.7 Desafíos como comunidad UC	25
2. EMOCIONES DE LA PANDEMIA Y DEL RETORNO	26
3. APRENDIZAJES DE LA PANDEMIA	33
3.1 Aprendizajes como comunidad	33
3.2 Aprendizajes de la virtualidad	36
4. SALUD	40

INTRODUCCIÓN

¿Cómo se regresa a la vida “presencial” tras un año y medio de una pandemia que cambió completamente nuestras vidas?

Recuperar la presencia del otro en el encuentro cara a cara, estar frente al otro sin intermediarios, como la pantalla, poder realizar actividades en grupos, reírnos, compartir de momentos cotidianos de la vida. Todo ello genera un sentimiento de compromiso que exalta el sentido de responsabilidad y empatía por quien tengo delante -por mi comunidad-, porque se hace evidente la existencia del otro y sus experiencias individuales.

La universidad es un espacio de convivencia, que requiere de estas interacciones para entregar a toda su comunidad la experiencia de ser estudiantes, académicos y académicas, profesionales y administrativos en un ambiente de formación y colaboración.

La octava versión de UC Dialoga, “Nos reencontramos en comunidad”, logró una importante participación, considerando el complejo momento en el que se realizó, cuando la totalidad de la comunidad UC aún no estaba asistiendo de manera presencial a los campus.

Los encuentros se realizaron de manera presencial con aforos reducidos, en todos los campus de la UC. La cifra total de participantes al diálogo este año alcanzó las **470 personas, en 6 encuentros, 5 presenciales y 1 virtual**, y superando así los números proyectados desde la Dirección de Comunicaciones.

La propuesta de un espacio colorido y primaveral que evocara el reencuentro, junto a la música que abrió cada instancia, fue muy bien recibido por los asistentes quienes comentaron sentirse acogidos y motivados por la actividad.

Para finalizar la conversación en cada uno de los encuentros se realizó una nube de palabras para reunir y clasificar conceptos.

1.COMUNIDAD

1.1 Nuevo sentido de comunidad

- La definición de comunidad se amplió, no hay fronteras.
- Ha sido bueno buscar espacios para seguir haciendo comunidad, pese a la pandemia. Se han notado los esfuerzos de la universidad y de los equipos por seguir reuniéndose y crear instancias.
- En el contexto de una emergencia sanitaria que nos llevó a repensar nuestras costumbres y la necesidad de cambios.
- Ha sido difícil readaptarse al ritmo presencial, hay que tener flexibilidad para ese tipo de situaciones, especialmente en reuniones que ahora sabemos pueden hacerse por Zoom.
- Hay que tomar en cuenta esos elementos positivos que la pandemia trajo, que no se pierdan aquellos espacios personales, tiempos de deporte o de volver a estar más en familia, almorzar con la familia, en vez de tantas horas atrapados en el tráfico de autos. Son elementos valiosos que vamos a tener que aprender a conjugar, para no volver a esa vorágine que había pre pandemia: esta pandemia fue una alerta de “paren y vean al otro”.
- Para los alumnos, existe una sensación de comodidad al estudiar a distancia, algunos aún no tienen ramos presenciales, y a esos les gustaría volver a tener algunas actividades en los campus.
- Para mí fue muy importante la comunidad UC en pandemia. Yo sentí mucho apoyo de los amigos UC.
- La comunidad siguió online y no se tiene que perder, nosotros hacemos la comunidad independiente de la presencialidad. Me siento parte de la comunidad, desde un principio me recibieron con los brazos abiertos
- La UC es un aporte al cambio que necesita el país
- ¡Existe comunidad y no! Hay grupos que hacen comunidad, no existe una comunidad transversal, se necesita un hilo conductor para lograr consolidarla.
- Necesitamos liderazgo para generar comunidad, hay que hacer actividades dentro del horario de clases. Tenemos que sentirnos parte de.
- Hay que reutilizar los espacios comunes. El espacio ceremonial, simbólico, que se puede adaptar para unir a las personas, con instancias de conversación, para escucharnos y para poder cerrar el proceso.
- Con la pandemia tenemos que estar atentos a la parte humana, estar chequeando cómo estamos, cómo está tu familia.
- Hay que mantener lazos con la comunidad Villarrica, las personas que han perdido algo, los profesores vinculados al servicio público.
- Aquí (Campus Villarrica) hay mucho calor humano, se diferencia por la solidaridad, sé que puedo contar con los profesores cuando lo que necesite
- Me sentí una herramienta en la universidad, hay que darle vida a lo humano.
- Lo online nos vinculó con la persona y su contexto, que tiene una profundidad. Esta pandemia fue una manera de “leernos distinto”
- Con la pandemia y sin la pandemia no cambió mucho mi vida.
- En las disciplinas creativas, la metodología para aprender necesita el diálogo y la comunidad para ello. La reflexión es con la comunidad.
- Es realmente tan efectivo el encuentro a través de esta instancia (UC Dialoga).
- Conectar con cosas que no había. Combinación entre estallido social y pandemia. El valor del encuentro.
- Volver al origen de la comunidad, existe la posibilidad de ser más horizontales, escuchar y ser escuchados. Hace falta el encuentro social. Generación de la comunicación en los procesos históricos,

comunicación dramática y política (periodo de reformas) , transformación y cambio (alta comunicación) comunicación dramática, comunicación en lo familiar.

- Encontrar colaboradores, como una nueva dinámica social.
- La comunicación oficial para todos ha sido positiva. Lo mismo que las reuniones abiertas con el rector y que la información viniera de forma central.
- Para algunos el significado de comunidad es igual al de antes de la pandemia.
- Comunidad es tener cosas en común al trabajar.
- La comunidad se mantiene aún cuando haya gente en el equipo que no conocemos físicamente.
- En unidades donde se volvió a la presencialidad desde el año pasado, la comunidad no cambia. Al final es el carácter de las relaciones el que determina el tipo de comunidad o la red de comunidad que tengamos.
- Se puede dar la comunidad en virtualidad, pero también el contacto físico es importante.

1.2 Apoyo y flexibilidad

- En mi unidad no ha sido necesaria contención, pero si hubo esa acogida. No ha sido informado si hubo necesidad de apoyo psicológico, si es que fue no se ha sabido. Creo que de haber necesidad si estaba la disposición.
- Hubo apoyo y contención en lo personal. Me sentí acogida por mi unidad de trabajo. En la parte psicológica no sé si está el apoyo.
- Ahora hay mayor comunicación, nos ayudamos entre todos.
- Tenemos que trabajar en conjunto, hacer sinergia entre las unidades académicas. Tenemos problemas en común.
- Darse el tiempo de conocer la experiencia de todos. Dialogar y conversar sobre cómo nos proyectamos.
- Darnos los tiempos a cada uno para adaptarnos a esta nueva modalidad, el retorno de cada uno según su experiencia.
- Escuchar a los alumnos ha sido muy valorado. Y me siento agradecida de las facilidades y flexibilidad de la universidad que se ha preocupado por sus trabajadores y de facilitar la comunicación.
- El mundo cambió y la universidad no lo hizo en temas de gestión. Hay que cumplir horario, presencialidad. No hay flexibilidad luego de haber vivido una pandemia y sistema de teletrabajo.
- La cabeza de las personas no es igual a antes. Dirigir el equipo ha sido difícil.
- Es importante que la Universidad que en términos de gestión la comunidad no somos todos: estudiantes por un lado, académicos por otro, funcionarios... las medidas de contención no se ven de manera igual en cada estamento. Académicos pertenecen a la VRA, Funcionarios a bienestar de Personas, etc. A los alumnos se les entregó soluciones de conexión, pero desconozco que se le haya ofrecido a los profesores... algunas unidades académicas se lo ofrecieron pero no se sabe si a todos por igual. Cuando se habla de comunidad se habla de "todos con una misma mirada".
- Los funcionarios somos más invisibles en este proceso. Ese cambio de mentalidad, a ver la vida de otra forma. La universidad andaba con cierto ritmo y mensajes que cambiaron abruptamente al retorno. Se sintió un cambio de mano.
- Dinámica de mucha ayuda familiar en contexto de pandemia que ha costado dejar de un día para otro por falta de flexibilidad en algunos casos.
- Cada comunidad y subcomunidad, está flexibilizando a su manera. Hay quienes flexibilizan pero fuera de una norma establecida. Como jefatura es difícil manejar que otros tengan mayores flexibilidades que salen de la norma. Puede afectar como comunidad esas diferencias. Genera sensación de inequidad.
- Me llama la atención que la semana de receso no sea para profesores ni para funcionarios. Nosotros también estamos en la pantalla y con estrés. Es la oportunidad que teníamos para ponernos al día con

nuestros propios trabajos. He hablado con profes que lloran por impotencia de no poder responder a lo que pide la universidad, mi familia y mi profesión.

- La comunidad es triestamental y el cuidado debe ser de todos por igual.
- Siempre he pensado eso: no consideran a los profesores en el receso. Es importante que se les dé espacio de descanso y se les baje un poco la carga.
- Pienso que hay una cultura “mientras más, mejor”. Los alumnos no tienen descanso y a nosotros nos pasa lo mismo. Todo tiene límites, más ahora.
- Existe la inquietud de qué tan distinta será esta nueva comunidad.
- Hay más flexibilidad y las personas se han vuelto más humanas (más preocupadas por el otro). Hay situaciones y cosas que nos han ayudado a dimensionar más lo humano.
- Hemos develado diferencias gigantescas entre nosotros, ha permitido mejorar las metodologías de clase.
- Faltan más directrices a las jefaturas para que trabajen con sus colaboradores. No había un mínimo que permee para todos.
- Surgen las preguntas: ¿Somos una comunidad hoy? ¿Lo fuimos? Hoy tenemos la posibilidad de serlo.
- Al ser UC tenemos una responsabilidad y desafío de ser una comunidad integral.
- Se comenta que hay experiencias tan distintas dependiendo de las realidades de cada uno.
- Se han ganado nuevas formas de llegar a más personas, de conocernos, de hacer comunidad.
- Los novatos y alumnos de 2 años necesitan la comunidad para poder sentirse parte de la UC. Y online, las clases son solo teoría, poca interacción.
- Poner énfasis en el proceso espíritu de comunidad Inter facultades. Se vive a nivel de facultad, pero no se percibe una misión y visión comunes. Si bien somos distintas facultades, tenemos valores que nos unen y nos da sentido de pertenencia que nos permite salir y aportar al país.
- Es muy importante conocer el cuidado y compromiso de la Universidad con esa flexibilidad que debe haber en esta nueva fase, especialmente para casos en los que algunas personas no pueden retomar completamente el ritmo presencial.
- No se ve un cuestionamiento al interior de la universidad sobre un trabajo híbrido.
- Había semana de receso, o día miércoles sin reuniones...ahora es igual que antes. No es que no se quiera trabajar, es que de alguna forma no hubo flexibilidad al regreso. Falta liberar algo.
- Antes había una idea de la productividad que era poco flexible, ahora hay una flexibilidad que nos debería hacer bien para el futuro.
- Adaptación al trabajo, jefatura nueva online, se pudo trabajar igual en buena forma – pensar en replantear flexibilidad laboral.
- Se solicita un mayor grado de empatía y ser más flexibles con las medidas de control de parte de la universidad.
- Flexibilidad para todo.
- Donde trabajo todos me caen muy bien y me gusta estar en la oficina, pero me gustaría que se pudiera combinar con algo de teletrabajo, para no perderse esos momentos en familia.
- Hemos tenido la libertad de elegir cómo queremos volver. Ha sido muy importante descubrir lo que ha sido trabajar en la casa. Ha sido muy cómodo, pero yo sentí la necesidad de estar con mis compañeros de trabajo y he tomado la decisión de ir al menos dos días a la semana.
- Carga y exigencia académica: no hay flexibilidad, no hubo adecuación acorde a las necesidades y circunstancias.
- Nos preocupa el vínculo con los estudiantes. Por otro lado, veo que nos hemos adaptado y realizado el trabajo bien de manera remota, por lo que nos gustaría que la Universidad pudiera avanzar hacia un modelo de trabajo flexible permitiendo el trabajo presencial y remoto en equilibrio.
- Se debería hacer una transición flexible. Existen diferentes maneras en las unidades en que se está volviendo a la presencialidad

- Se destaca también la flexibilidad de la Universidad para generar oficinas en casas (Equipos, sillas, internet etc.)

1.3 Virtualidad y presencialidad

- El poder reencontrarme con mis compañeros personalmente, poder relacionarme, saber que congeniamos bien.
- Fue importante poder estar con personas que en dos años los conociste de otro modo.
- Lo que más me gusta es la conversación espontánea en el pasillo. Un minuto de hablar de otra cosa genera una cercanía distinta. El zoom cumple objetivos muy específicos.
- Se ha relevado el espacio de bienestar y las ganas de hacer cosas en comunidad (danza, deporte, literatura), que ganas de tener esos espacios.
- Estamos en un momento en que nos preguntamos, quiénes somos, adónde vamos. La UC nos permite esto.
- En las actividades presenciales, le pongo cara a lo que hacemos, darle sentido a lo que hago, es una retroalimentación.
- La relaciones son más horizontales (estudiantes- Dirección) hay que escuchar más a los estudiantes
- Reconocimiento a la Universidad por el cuidado de los estudiantes
- Reconocimiento al rol público de la UC. Su participación ha sido fundamental. Líder durante la pandemia.
- Es importante generar espacios de diálogo. Escuchar desde la presencialidad
- Instancias de convivencia especialmente para los estudiantes. Es un trabajo mutuo, de toda la comunidad.
- Ahora uno le da más importancia a estar juntos. Ya le daba importancia previamente pero no pensé que iba a sentir tanta alegría.
- Creo que es muy bueno estar en comunidad.
- Faltan espacios de encuentro (aun seguimos en zoom, no hay suficiente aforo para reuniones)
- ¿Qué se busca con esto? El diálogo, pero yo he asistido a otras veces en que veo a las personas, pero después no las veo nunca más. Me gustaría que este diálogo perdure o se le de continuidad. Hay que aprovechar para que esta instancia sea más que un momento o sino el diálogo se queda como un slogan.
- Es fundamental hacer este tipo de actividades con los estudiantes. He visto la alegría de conversar en el patio, permite contar las experiencias y vivir el momento. Tomar el valor de la vida, lo importante que es estar aquí y sentirte en la universidad.
- El concepto de comunidad va a cambiar. Se adelantó el trabajo online de 2030 y se ampliaron las posibilidades, porque antes era corporal y física. No hay distanciamiento social, sino físico.
- Abrió una puerta de redes internacionales. Veo a los alumnos muy estimulados, es muy sanador y también cansador. Estar encerrado y luego salir y sentirse vulnerable y llegó este momento desgastante y muy rico al ver caras con cuerpo y movimiento. Se recuperó la performance y no sólo el "blabla" de la pantalla. En educación continua hemos llegado a otros países y a lugares de Chile.
- El futuro se acercó.
- Lo que antes era cotidiano pasó a ser especial y toda la comunidad lo siente. Los alumnos están con todo y tengo estudiantes que nunca habían tenido clases presenciales. Tuve una responsabilidad importante al recibirlos.
- Quiero ser crítico con la comunidad virtual. Están físicamente, pero también están en otro lugar. No podemos perder la noción de estar aquí. Valorar esta vuelta para poder vernos y percibirnos con todos nuestros sentidos. También perdemos algo con eso.

- No sé puede negar la existencia de los medios digitales y tienen que dialogar. Se puede hacer una comunidad de calidad con la mezcla. Este es un espacio con arquitectura monacal, no para encontrarse, salvo la capilla.
- El patio se resignificó por el quiosco. Algo como esta carpa y las mesas permiten el encuentro. Este es un no lugar, es árido, estás expuesto y esto (carpa) te cobija y permite un espacio de encuentro libre especialmente para alumnos y saber su percepción sobre la comunidad.
- Es importante que los alumnos puedan conectarse entre ellos también, porque hay estudiantes que no han podido integrarse por estar más lejos. Zoom sirve como herramienta para mantener el sentido de comunidad, aunque la idea es hacerlo presencial.
- Los alumnos generan la expectativa de desarrollo personal, de conocer a otros, tener un rendimiento de referencia a un lugar que me inspire.
- El valor de la universidad está en su gente y sus espacios.
- Una comunidad que vuelva a lo espontáneo, al pasillo, al patio.
- Que la valoración del reencuentro no se pierda.
- Repensar cómo hacer comunidad y la experiencia universitaria, pese a la pandemia. Tuvimos que hacer un esfuerzo y ser proactivos para redefinir qué era hacer comunidad a la distancia.
- Aumenta el compromiso hacia la UC = Crea comunidad.
- Sentido de comunidad= Aprendizaje de las relaciones humanas
- Relevancia de saber a cuánta parte se conoce realmente, ¿a cuántos conocemos? La UC Dialoga es una oportunidad de hacerlo, poder conversar, saludar.
- Positivo: ahora se agrandó la UC. Zoom permitió eso, llegar a cualquier lugar, a regiones. Es una forma de permear más en la universidad.
- Zoom ha dado posibilidad de conocer más caras.
- Se extraña otro tipo de relaciones distintas en lo laboral
- Zoom permitió una interacción más amplia y comprensiva.
- Sentido comunidad viva. No se habrá pasado de sentir alegría de ver estudiantes y antes ellos eran causa de problemas.
- La palabra es el vínculo cotidiano, si te pasan cosas no puedes realmente compartirlo por zoom. El espacio físico y construir vínculos es la gran riqueza.
- El foco de UC no debe perderse, el contacto con el otro.
- Se ven distintas escalas en la comunidad, el grupo de trabajo, la escuela, relación con los alumnos y el campus, y en cada uno de los grupos se ven plazos distintos.
- Esta experiencia no ha servido para darnos cuenta lo importante y necesario de estas actividades en los campus que la vida universitaria requiere necesariamente de estos presentes.
- La modalidad online obligó a inventar otros modos de construir relaciones y el volver también va a implicar rehacer o reconstruir relaciones.
- Nos acostumbramos a la eficiencia.
- Estar presentes en lo importante no solo lo “presencial ocupado con muchas cosas en simultáneo” “Presencia consciente”.
- After office online. Dinámicas medios forzadas que naturalmente fueron dejando de lado (reunión para distender y hablar de la emocionalidad)
- Adaptación a la pandemia = vía zoom/uso de las herramientas tecnológicas y de la comunicación.
- Correr la barrera de los tiempos de trabajo.
- Visibilizar el dolor, molestias de personas con dificultades
- Se pide mucha información. No hay preocupación por los profesores. Los estudiantes están afectados.
- Buena decisión de la UC de ir rápidamente a la virtualidad.

- La comunidad se ha visto afectada. En la presencialidad las conversaciones empezaban al azar, al encontrarse en pasillos. Hoy ya no se puede.
- La conversación era improvisada, afectaba y mejoraba la relación de las personas. Hoy con los aforos, aún no se da la comunidad.
- Hay una necesidad de estar juntos para hacer comunidad.
- Hay varias inquietudes por parte de los estudiantes.
- Las relaciones interpersonales son vitales. Es totalmente necesario para estudiantes (hoy tenemos estudiantes con las cámaras apagadas).
- Hay profesores que aún no conocen a sus estudiantes (en dos años de pandemia).
- Si no conoces a los estudiantes es horroroso.
- Me tocó asumir nuevas tareas, despedir a compañeros y compañeras.
- Las relaciones interpersonales van más allá de lo laboral con mis compañeros, hoy es importante saber cómo están cada uno de ellos.
- La comunidad es fija, permanece pero muta a relaciones interpersonales. Hoy conversamos mucho más con nuestros compañeros sobre la vida. Antes no nos pasaba.
- Hay más cercanía, ya no hay dudas en abrir nuevos temas de conversación.
- Los cursos son más reducidos, hemos tenido que repetir la misma clase 3 veces por el aforo.
- Se ha sumado la dimensión personal en las clases, está más presente.
- Parece que para la mayoría de los académicos es más fácil refugiarse en los libros que atender a las personas.... son más fáciles las relaciones con la palabra que con las personas. Los académicos se fueron para adentro, se aislaron.
- Los alumnos ni siquiera prendían las cámaras. En grupos pequeños de profesores se pudo hablar un poco, pero los profesores se sentían lejanos
- La conversación fue breve pero muy rica en nuevas maneras de ver las relaciones interpersonales al interior de la universidad.
- En mi percepción, las luchas levantadas para detener los abusos han tenido como consecuencia que los académicos tengan miedo de cruzar algún límite que desconocen. Preguntarle a una alumna "¿cómo estás?" puede ser interpretado como un abuso de poder o una intromisión indebida, y nadie quiere correr riesgos. La lucha por los derechos también tiene sombras, y una de ellas es el miedo a acercarse al prójimo y ser mal interpretado.
- Es necesario que la universidad se mueva al justo medio y una de las maneras de hacerlo es abordando de frente los peligros que conlleva el exceso de restricciones. Tomará tiempo pero es necesario. De lo contrario caeremos en la deshumanización de las relaciones interpersonales y el reinado del Terror.
- La oportunidad de encuentros entre profesores no se ha dado en la escuela.
- Durante la pandemia fue clave la comunicación. La tecnología nos permitió seguir en contacto, y poder hablar, compartir y formar comunidad. Yo no he vuelto y al no verse regularmente se pierde algo, pero la pandemia demostró que se puede ser comunidad incluso sin verse.
- La pandemia nos mostró que se puede trabajar. Es más tranquilo y se gana tiempo. Y se trabaja mucho más. Y no hay límites en los horarios de trabajo. El gran inconveniente, es que si bien uno pertenece a una comunidad tecnológicamente, no la tienes a nivel de apoyo, retroalimentación. Volver ha sido redescubrir eso. El teletrabajo tiene muchas cosas buenas, pero no lo comparo con el trabajo presencial.
- Las personas que hacen aseo y limpieza son las que más tienen que adaptarse por sus funciones, que quedaron paralizadas.
- Ha sido fundamental tener espacios de conversaciones/ jornadas

- ¿Estamos aprendiendo realmente? Cuando hay demasiado que cumplir no hay espacio para aprender, solo para memorizar y hacer check a las evaluaciones. ¿Esto es desde la pandemia o desde antes? Hay un trabajo que debe hacer la universidad para ver cómo se está aprendiendo.
- Desde mi rol de académico no hay nada que reemplace la presencialidad, hacer clases por zoom es muy difícil.
- La idea es que puedan compartir e interactuar, a veces los alumnos de magíster lo ven como un servicio y nuestro desafío es que no lo vean así, que puedan compartir con otros alumnos.
- Como FEUC nos tocó dar bajada a muchas comunicaciones, sin mucho margen para hacer cambios y recibimos la molestia de los estudiantes. Sería importante que las personas que toman las decisiones también respondan directamente frente a las críticas y no los intermediarios.
- El tener que reestructurar y tomar decisiones sobre la marcha, cuando no hay nada planificado, el construir sobre el camino, el gran desafío es cómo generar la universidad y nuevas formas
- Me parece importante que los estudiantes se queden con una impresión de lo que es la universidad en su integralidad, que no es sólo la parte académica, sino que implica investigación, extensión.
- En la pandemia me di cuenta de que la universidad convergen sólo temas académicos, venir a tomar el curso y punto, pero hoy es más importante tener experiencias distintas, hay otras situaciones que emergen, como la salud mental, y la universidad no ha dado respuesta a todo eso, y eso debe replantearse.
- Ya sabemos que existe la posibilidad de hacer muchas tareas a distancia.
- Hay que encontrar equilibrio e identificar que otros tienen los mismos problemas cotidianos.
- La integración de nuevas personas ha sido un desafío.
- Valoración de los pequeños espacios de encuentro.
- Acoger a los y las estudiantes nuevos.
- El momento de la comida une.
- Es importante llegar a los jóvenes.
- Generar espacios presenciales y de encuentro.
- Trabajar con jóvenes y centros de estudiantes.
- Socializar con personas distintas a las que trabajamos habitualmente.
- Profesor menciona que en su momento les tenía pánico a las clases virtuales y luego se refiere a varios otros aspectos de su vivencia de la pandemia, como aprender a cocinar, valorar a las mascotas, desarrollar otro tipo de relaciones con los estudiantes (Ej: De más apoyo emocional)

1.4 Rol de la UC y la comunidad:

- Caso de un estudiante que se contagió de Covid, que estuvo entubado 14 días, agradece el apoyo de la universidad de los profesores fueron muy comprensivos, el apoyo fue fundamental para avanzar y lo difícil que fue para la familia
- Estudiante comenta que si bien había un sentir que la UC se preocupaba de la salud mental de la comunidad, todo eso se organizó de arriba, sin ayuda o consulta de los representantes estudiantiles.
- Se levanta la idea de que es un momento interesante para evaluar, de a poco, qué cosas de las que vivimos en estos dos años, podemos incorporar o dejar atrás.
- Con el apoyo de la UC pudimos enfrentar juntos los desafíos profesionales y personales que nos presentó la pandemia. Y por eso estoy muy agradecida.
- A la UC le faltó tomar consciencia de lo difícil que fue la pandemia para los distintos grupos.
- Para las mujeres ha sido súper difícil, todos estos meses hemos trabajado el triple.
- Se agradecen los encuentros con el rector, las encuestas, el acompañamiento de la UC
- El triple, asumiendo diversos roles, y hoy nos vemos obligados a volver sin facilidades....

- Me siento agradecida de las facilidades y flexibilidad de la universidad que se ha preocupado por sus trabajadores y de facilitar la comunicación.
- Acto simbólico a nivel UC para reconocer a aquellas personas que ya no están. Hay tanta gente en la UC que ha perdido a alguien.
- Se ha sentido apoyo humano y mucha flexibilidad (horarios, lugar de trabajo, adaptarnos por los hijos, etc.)
- Si se compara con experiencias previas en otras empresas, UC es incomparable, mucho más agradable
- Se ha sentido apoyo desde las jefaturas directas (Otras personas comparten la misma sensación)
- Me llamó la atención el apoyo que sí ha habido en mi unidad, esa invitación de la universidad a los trabajadores para conversar con la asistente social. El control de parte de la universidad, por aquellos que no estaban vacunados. El Autocuidado, preocupación de control y cuidado de los trabajadores (apoyo)
- Los profesores sintieron apoyo dentro de las unidades pero no como institucionalmente, ese aprecio más simbólico.
- El retorno tiene muchas cosas increíbles, pero me interesa el cuidado a los profesores Hemos tenido mucho trabajo: algunos tienen clases online y después presencial o al revés. Hay una serie de problemas que no destiñen lo bueno, pero me queda la sensación de que la UC no siempre mira los problemas y lo que pasa para los profes.
- El cuerpo académico siente que no han sido oídos en su agotamiento digital.
- Hay una burocracia digital, un fenómeno de reuniones, clases de arte adaptándonos a un formato zoom, y muchas exigencias que nos permiten a los profesores darse un tiempo para la investigación.
- Está muy agradecida de tener trabajo pero no esperó nunca tener apoyo de la universidad. Hubiese esperado algo de la dirección de la escuela, pero no pasó nada, nadie la llamó jamás para preguntarle cómo estaba... La escuela se destejió. Nadie supo nada de nadie. Se enteró por casualidad que una profesora tuvo COVID pero de parte de la Dirección de la Escuela.
- La universidad hizo muy buen trabajo. Los funcionarios sintieron siempre tranquilidad.. Se sintió respaldado por su equipo. Su trabajo fue siempre frente a la computadora y a veces fue complicado porque le faltó la presencia de sus compañeros para mantener un diálogo.
- La Universidad trató que los trabajadores se sintieran cuidados, protegidos. Se proveyeron las facilidades para trabajar bien en la casa: compró una buena silla, hubo preocupación. Se le preguntó por sus necesidades, por su bienestar, y sintió un acercamiento humano.
- La relación con la universidad es laboral, no personal. No le pido a la UC que tenga una presencia en lo más cercano. Nadie preguntó cómo estaban en el pick de la pandemia y no esperaba que la UC se preocupara de lo que pasa con los profesores.
- No necesitó apoyo de la Universidad porque se sintió acompañado por su equipo, que estaba siempre interesado en el otro. Tiene lazos con su equipo y se contienen mutuamente.
- Contó que su jefatura siempre preguntaba cómo estaba. No estaba acostumbrada a esa pregunta y al principio le pareció extraño. Pero fue dándose cuenta de lo importante que era esa pregunta. La mensajería externa (slack) sirvió mucho para sentirse acompañada, es muy fácil comunicarse en forma instantánea con el equipo.
- A nivel del estamento de funcionarios la universidad tuvo un desempeño espléndido. Las jefaturas en general (al parecer) supieron transmitir empatía, calor, tranquilidad a sus subalternos y se logró que todos trabajaran en un ambiente de seguridad, confort y contención emocional.
- No hubo apoyo con el estamento académico. Los profesores se sintieron abandonados por sus directores, y no se observaron acciones específicas orientadas a romper la membrana molecular que separa a los profesores de sus pares y de sus alumnos. La Universidad no logró que los académicos se

sintieran cercanos a las personas y en consecuencia, los alumnos respondieron apagando sus cámaras.

- Gracias a decisiones estratégicas se pudieron afiatar como equipo.
- Se agradece que la UC no recortara los sueldos.
- Se rescata la voluntad al cambio y al estar siempre dispuestos, pero nos queda el trabajo de cómo hacernos cargo de las pérdidas (personas que fallecieron o cosas que ganamos con el tiempo en casa y que ahora lo volvimos a perder, como el tiempo en familia).
- Se siente un apoyo general de la UC (general/universitario), que a nivel de las unidades específicas.
- Se mencionan otros ejemplos puntuales “malos” y un par de personas concuerdan en que quizás no se establecieron ciertos criterios transversales. Esto es reafirmado con el ejemplo de la diferencia de “trato” o “criterios” entre los distintos estamentos.
- Estudiante menciona situación de apoyo con computadores. Evaluando que no fue tan bueno, se destaca que los cambios de fase fueron confusos.
- Agradecer que la Universidad mantuvo los puestos de trabajo, nuestros sueldos y con eso la tranquilidad para enfrentar la pandemia.
- Sería bueno tener un lugar donde pudiéramos compartir con los dolientes, quienes hemos perdido a alguien. Cuando se entra en una unión con personas que están viviendo lo mismo, se genera una empatía, sería sanador. Esto se podría articular desde la Pastoral

1.5 Humanidad y conciencia social:

- ¿Qué nos pasó a nosotros? Fuera de nosotros aumentaron los campamentos, la precariedad se ha duplicado y, como estábamos confinados, nos separamos de la realidad que se ha complejizado desde el estallido.
Las necesidades de las personas que están afuera siguen estando. Faltaba la parte más humana,
- Hay esperanza de que a la vuelta encuentre sentimientos humanos y no puras pantallas.
- Se comenta el caso de la ayuda a los más necesitados, ollas comunes y comedores pero ahora al volver a la oficina y ya no tenemos tiempo para eso
- Me deprime comer en el escritorio sola después de haber estado con la familia
Se resume que hay un desafío porque todos, con nuestras distintas necesidades y dependiendo de las circunstancias, podemos conectar con las necesidades de otros, y eso nos aploma para calibrar dónde queremos estar.
- El sentido de comunidad ha crecido, sin embargo, debe haber más motivaciones y acciones para construir comunidad.
- El tema del equilibrio es importante. Regular la cantidad de trabajo, complementar el trabajo con los otros espacios. En aspectos académicos: abrimos el espacio a estudiantes de región.
- Intentar volver a la situación anterior parece absurdo.
- Cómo se interactúa físicamente desde la nueva situación.
- La necesidad de tener relación, información.
- Fue difícil al principio, luego me acostumbré. Fue difícil hacer clases con las cámaras atrasadas, transformé mi espacio para cumplir.
- Fue difícil no ver a los amigos.
- Me costaron las clases online (alumno), me distraigo y tuve gastos, comprar un PC, contratar internet.
- En mi caso lo más importante es mi familia, nos sentimos protegidos
- Mezclar casa con trabajo lo desordenó todo (tiempos, comida, etc.). Quería volver. Aún quiero.
- Lo laboral lo logramos porque ya estaban los procesos digitalizados

- Soy madre y mis 2 hijos que viven en Temuco volvieron y eran 3 salas en mi casa. En lo personal me costó no tener contacto con los compañeros. Fui ayudante y tutora en pandemia
- Fui feliz, pero prefiero lo presencial
- Mis hijos universitarios volvieron a casa y pasó que compartíamos mucho más que antes. Logramos coordinarnos
- Profesionalmente fue un esfuerzo lograr conectar con otros y eso agota. Al volver repetimos algunos contenidos.
- Me costó por la infraestructura de mi casa, tuve mucha interrupción lo que provocó conflictos familiares por falta de tiempo para comunicarnos los profes avanzan ya que no encendemos la cámara.
- Yo tuve la U, jardín infantil, casa, todo incluido (muchas tareas) Un primer semestre caótico. Hacer clases con la cámara apagada es complicado por no tener retroalimentación de los estudiantes. Además, tener grupos de WhatsApp sin horarios.
- Fue un torbellino, me enteré de que sería abuela, mis hijos lejos de casa, mucha incertidumbre. Dejamos nuestros trabajos, como matrimonio en proceso.
- Venir a clases, compartir me encanta y luego en casa, fue difícil.
- Al volver también fue difícil porque todo es distinto en mi vida personal
- Recuerdo que el desafío 2019 era hacer comunidad

1.6 Retorno y Reencuentro

- Estudiante comenta que es muy importante el retorno presencial para aprender, retener, poner atención, en modo presencial pregunta todo y le tranquiliza saber que aprendo bien.
- Con clases presenciales uno se motiva, estás más activa.
- Volvieron las salidas a terreno y eso es irremplazable
- La clase híbrida es lo peor, hay mucho murmullo
- Salir a terreno provoca alegría y motivación
- Al salir de una clase presencial pude conversar con un estudiante que no estaba bien emocionalmente.
- En lo personal no tengo problema con abrazar, extraño poder contener a las personas
- Muy positivo retomar las actividades presenciales
- Muy relevantes las medidas de seguridad que ha implementado la UC
- Me ha tocado venir a cosas muy puntuales así que valoro mucho ver a los demás. La sensación de seguridad en los campus ha sido clave, el esfuerzo por resguardarnos con insumos sanitarios y normas y cadenas de apoyo.
- Uno toma conciencia de lo necesario que es ese contacto personal. Se necesita ese contacto personal. La conversación de pasillo. Ver a la gente en persona.
- Rescato que estar en la casa tiene sus beneficios pero el hecho del reencuentro y del trabajo en grupo es irremplazable. El aporte de los demás y las conversaciones con ellos tiene mucha riqueza
- Me sumo a lo que todos han dicho. El reencuentro con el equipo. Ese calor humano que hace tan bien. Volver a ver el campus con alumnos y lleno de vida es como un calorcito para el corazón
- Emoción de estar en un espacio vivo. Es importante la presencialidad de los estudiantes
- Económicamente afecta al sistema y baja la empleabilidad por la falta de presencialidad.
- Uno de los incentivos será que la presencialidad será la norma y no la excepción.
- Estar aquí, te hace bien. Que todos lo vayan entendiendo.
- No tuvimos incertidumbre, tuvimos apoyo de equipos de Recursos Humanos, herramientas, botiquín, la ansiedad del encierro, pero también eso nos llevó a vivir mejor el reencuentro.

- En la facultad nunca perdimos el reencuentro, más que nunca estuvimos muy comunicados, reuniones de la facultad, todos participando, se dio la certeza de que sería rico volver a vernos presencial. La incertidumbre de que nos íbamos a quedar sin trabajo no estaba. La decana se preocupó de estar comunicados, que no se perdiera el flujo de la comunicación. Caja de herramientas.
- La comunidad de la Facultad de Comunicaciones y lo que apareció como incertidumbre fue el contacto físico, para los que somos de abrazos, qué pasó con las horas de comer, el reunirnos a almorzar. Cuando nos vemos y somos físicos, mi cuerpo se veía frenado, ¿cómo me acerco con el cuerpo?
- Me desespera el exceso de burocracia con el tamizaje, a veces recibimos autores, el exigirles formularios, esa burocracia extra o exceso de celo, ¿para qué sirve el pase de movilidad UC?
- En el retorno, una pequeña crítica dentro del contexto bueno. Ya no es lo mismo el regreso, la vida tiende a que sea igual que antes, pero ya no lo es. Ej.: Una persona que pudiese teletrabajar ya no se puede, el contraste de cosas que antes nos hacían sentido ahora no lo hace. Temas relevantes de tomar en el retorno
- Comentario de un docente que en la pandemia se había perdido el vínculo y sentido de la unidad académica.
- Respecto del retorno, se sintió que estuvo bien gestionado. Libertad de poder decirle a otros por algún problema, no solo a la jefatura, se sintió un lugar acogedor.
- Estamos intentando equilibrar el regreso al trabajo. Situaciones de cada uno, diferencias.
- A mí me costó mucho acostumbrarme a trabajar con niños chicos al lado y ahora volver a armar otra rutina ha sido difícil. Si hubiera pedido ayuda sé que la habría tenido y apoyo. Siento apoyo de los colegas. Con harto trabajo nunca me sentí sola. Siempre en contacto con los colegas.
- Del retorno me sorprende como nos acomodamos, esa rapidez y velocidad. Me hubieran dicho antes hubiera dicho que no se puede. Es revelador: mucho compromiso y disposición de todos. Eso ha sido bueno en todo el proceso. Ha habido voluntad de acompañarnos y respetarnos.
- En el retorno: hay algo que nos pasa que no somos los mismos de antes pero tratamos de ser como antes. Eso es por la norma laboral, que serían las que más demoren en transformarse.
- Se aplican normas antiguas a una nueva situación. Sería necesario poner más “manga ancha” a diversas situaciones. Aunque hay consideración, pero se requiere más.
- El aforo ya no se respeta. Ej. No hay control al interior
- El riesgo está. El traslado es lo que me complica no uso transporte público. El estar en la UC no me da miedo pero si hay que tener precaución.
- El acceso a la vacuna ha sido importante.
- Otro temor es el control de identidad que se está teniendo en la Universidad. Con torniquetes, ese ajuste y equilibrio de las nuevas cosas que por algo positivo, por un bien, no ha sido fácil.
- Contenta con volver, el contacto con los compañeros, feedback presencial
- Volver a interactuar.
- Teatro: Nosotros volvimos en septiembre del año pasado, nuestros alumnos en diciembre pasado. Tenemos un recorrido pandémico en presencialidad.
- Hay sentimiento de miedo al principio, pero hay que vencerlo, para nosotros fue intenso desde el punto administrativo.
- La presencialidad le abre un espacio al azar, no es todo controlado o estructurado. Y hay algo con el azar que me parece muy importante, sobre todo en las artes.
- Yo hago clases de teoría por zoom, tengo mis emociones guardadas.
- En términos comunitarios nos llega un WhatsApp de un profesor o estudiante que está con pcr, entonces ver la gestión del caso positivo y la trazabilidad.
- En cada acción todo tiene que ser planificado y hay una responsabilidad muy grande.

- Cuesta reconocerse con las mascarillas, hay una desorientación porque pasamos de ver personas en 2d a 3d (más alto o más chico).
- Trabajo en equipo presencial uno puede hablar otras cosas personales que no se daban en una reunión programada.
- Se puede ver cómo disminuyeron un poco el número de reuniones. Podemos trabajar más en equipo presencial, dar ideas juntas, etc.
- El pase de movilidad UC no sirve en la práctica para ver si la persona está esperando un pcr o no.
- Alumna comenta que no conocía las salas, el campus. Estaba con incertidumbre por el tema de los trabajos, no sabía si dejar mis cosas acá, los materiales, los casilleros.
- Con relación a cuánto dura, porque antes volvíamos un rato y después no, etc. ¿Este semestre igual hay una sensación de “podremos dejar las cosas hasta el lunes?”, hay una sensación de permanencia, flexibilidad que alguna vez tuvimos y uno necesitaba certezas. Por ejemplo, si se enferma un profesor hace que todo un grupo de alumnos y profesores no puedan entrar.
- Se cumplieron las expectativas que uno tenía con el reencuentro... es genial ver a las personas después de conocerlas para el zoom. La gente en vivo y en directo.
- Acá en Campus Oriente es donde se ve más gente, más vida comunitaria o de patio. Se ven alumnos ensayando en los patios, etc.
- Volver a la presencialidad fue más de lo que esperaba, se valora más el trabajo presencial.
- Acá se demandó presencialidad porque hay cursos que no se podían cerrar online.
- Yo sigo hablando de esta experiencia fragmentada que tengo (tengo niños en la casa.) me toca tener reuniones en casa, clases, etc. Respecto a las expectativas, no me he encontrado con los estudiantes en las 5 veces que he venido, sino con mis colegas. Acá ha sido una experiencia completa. Hay algo que se completa presencialmente, al ver a las personas, etc.
- Alumna novata habla que sus expectativas eran el aprendizaje, que el profesor le enseñe cómo hacer la mezcla para la pintura, como tomar el pincel, el lápiz. Y se cumplieron. También el tema de la convivencia, los profesores, compañeros, etc. Esto de persona universitaria se cumplió totalmente.
- No todos los alumnos de otras universidades han podido tener una experiencia universitaria.
- Alumnos están muy contentos de volver a verse, pero no necesariamente estar en clases.
- Tengo una experiencia muy distinta: llegaron con demasiadas ganas y es agobiante.
- Volver ha sido fascinante al volver a vernos. Todo lo que gira en torno al campus aún está diseñado para no enfrentarse, me encantaría que desapareciera, lo que nos obliga a diseñar un espacio para reencontrarse y hacer ejercicios de encuentro.
- Hay alumnos de primer y segundo año que no reconozco, por lo que necesitamos volver a generar puntos de encuentro.
- Hay puntos de encuentro que logran ser convocantes de manera intuitiva como el patio central (Campus Oriente) El quiosco que estaba en el patio de la virgen cerró.
- He podido hacer salidas a terreno con alumnos y ha sido una linda experiencia sentirse parte de la comunidad. Han sido de las pocas experiencias de conocer compañeros y conocerse presencialmente. Es importante encontrar distintos lugares de reunión y no sólo la universidad, a modo de lección de esto. Habitar la ciudad.
- Es importante usar los momentos espontáneos porque cuando se fuerza mucho no funciona el encuentro. Hay que hacer más instancias como el "*look after*" para alumnos de región y genera sentido de comunidad y da datos útiles. Sería bueno permitir espacios de encuentro en el campus.
- Las mesas del patio de la Virgen son utilitarias, pero no invitan al encuentro. Ese tipo de cosas se valoran después de la pandemia. (Campus Oriente)
- Del retorno a la UC ha sido relevante el descanso visual de las pantallas.
- Era necesario tener presencialidad. Más que emocional, era indispensable por la disciplina.
- Los cursos en artes que no se pueden programar sin presencialidad.

- Todo lo teórico puede ser por computador, pero para hacer obra es inviable.
- Para muchos les da un sentido de tranquilidad por las condiciones habitacionales. Muchos conviven con más personas y no tienen las condiciones adecuadas.
- Me gusta el retorno a la humanidad. Llegué a Santiago y fue un gran cambio. Llegué con la idea falsa de la universidad porque entré online. La vuelta ha sido con más ganas y pude ver a mis compañeros y por fin entrar a la universidad. Se me había olvidado lo que era participar en una clase.
- Desde los cursos teóricos ha sido muy agotador estar en el Zoom hablando a pantallas negras. No sé por qué los alumnos no prenden la cámara y eso deshumaniza la relación porque no se ve la expresión y la mirada. Ha sido agotador preparar todo con anticipación. También se pierde la interacción humana de debate, pregunta, puntos de vista y análisis. Si bien en Zoom se dan, se pierde la relación con alumnos retraídos, siempre son 3 o 4 los que opinan y hay que hacer muchas estrategias para que los demás opinen. El diálogo humano debe volver, aunque nos valgamos de elementos virtuales.
- Para los que tenemos cargos de responsabilidad, además, lo virtual es desgastante porque es una reunión tras otra. Hay un bombardeo de correos diarios pidiendo distintas cosas y la universidad está preocupada de los alumnos y los profesores qué? La UC nos ha exigido mucho y lo único que uno anhela es que llegue fin de año.
- Las clases son lo que menos desgastan, todo el resto de la organización, es cansadora. Volver es un pequeño descanso, pero insuficiente.
- El retorno permitió delimitar el espacio laboral y personal.
- Lo presencial es menos flexible y se extraña la posibilidad de hacer otras cosas como se hacía en casa.
- Retomar lo que tenía, nunca será lo mismo, “perdimos” el tiempo, todo avanzó y nosotros tenemos que acostumbrarnos.
- Necesidad de reencontrarnos y de estar en contacto.
- Recuperar independencia personal, tener “mi tiempo”
- Creo que han sido empáticos. Que es un período nuevo, que tuvo suerte de entrar este año, y ha sentido mucho apoyo para la solución.
- Feuc: Mucha contención. Eso debiera potenciarse en esta fase de transición, es agotador volver al ritmo de antes, se necesita un tiempo de asimilación.
- Felicidad volver a lo presencial. Agradecer el liderazgo del rector en pensar en pausas y recesos. Hay que tomar en cuenta esa flexibilidad a nivel de rectoría en esta fase de regreso a lo presencial.
- Agradecer esa flexibilidad, reconocer que no es igual para todos el volver a lo presencial. Hay realidades distintas. Se rescata la preocupación.
- Hay unidades que siguen con turnos y eso funciona bien. La seguridad que da el autocuidado y el seguir protocolos sanitarios.
- Se destaca el seguimiento de enfermería a posibles contagios.
- Importante que se sigan respetando las medidas por covid-19, mascarilla, distanciamiento.
- Poniendo todo en balance, mentalmente ha sido mejor volver, es más energizante. La universidad ha tenido gestos pensando en los seres humanos y preocupándose de esta adaptación.
- Novato: Aunque no tenía clases acá hoy vine igual. Aprovechando el conocer a otros estudiantes.
- Síndrome “cabaña” inicial. Temor a revivir retrocesos, a planificar y que en el largo plazo no se pueda hacer.
- Apelar al rol de reforzar medidas de cuidado cuando ves que alguien no las cumple. Sobre todo, entre los estudiantes, es agotador cumplir ese rol de “la persona que recuerda las reglas”, pero no sucede tanto.
- Cuando se compara con otras experiencias de retorno, en la UC se siente realmente un espíritu de comunidad, de volver y preocuparse de los demás.
- La pandemia dio la oportunidad de valorar el retorno.

- El tema del reencuentro es confuso, zoom da oportunidad de generar una intimidad extraña, enredo de sensaciones.
- La dinámica de familia da la posibilidad de empatizar con las realidades. El regreso ha sido difícil. No almorzar con los niños. La vida familiar es esencial.
- En términos de equipo, el ámbito casual de pasillos es esencial. Conocer bien al otro. Universidad con alineación en ciertos temas claves para construir comunidad
- La presencialidad es realmente valorable. ¿Fue un pacto de empatía la actitud de los estudiantes hacia la internalización de las personas del aseo? Esto refleja el sentido de comunidad.
- Tengo amigos que no quieren venir, que no pueden venir, que tienen miedo por el Covid. La universidad no está implementada, preparada para las clases híbridas.
- Los privilegios que tuvimos los que estamos acá.
- Las clases híbridas mitad por zoom.
- Tu organización doméstica que se dejó y que cambió por completo.
- Los trabajos prácticos, manualidades y maquetas se pierden si no estamos presencial
- Para el área administrativa, estuvo en contacto permanente a veces de distintas plataformas, zoom, WhatsApp, para los estudiantes ha sido complejo, ya que no se conocen (en caso de primer año).
- Se valora el volver a retomar hitos significativos como son la vuelta al trabajo, en el campus o graduaciones.
- El retiro más estar solo, hace valorar el reencuentro. Redescubrir.
- Mayor libertad e interés por saludar y ver a otros.
- El confinamiento aportó nuevas relaciones, más ritos familiares. Pero la comunidad universitaria tendió o alejó cosas o encuentros fortuitos.
- El aislamiento permitió una relación uno a uno, eso es importante de cuidar, porque también es comunidad.
- Lo casual se perdió, todo está programado.
- La reclusión abrió la intimidad de la casa a otros.
- Es importante la presencialidad para generar mayores espacios de ocio.
- Extrañar el ir a preguntar algo de forma presencial.
- Sensibilidad al acercarnos a otro. Responsabilidad de apoyarnos en otro.
- Hay nuevas dinámicas sociales que podemos mantener para el futuro
- Impersonalidad con el zoom y WhatsApp.
- No se rescató nada. Incomodidad por el distanciamiento social y físico.
- Preocupación por las otras personas, dado el distanciamiento.
- Hay gente que se acomodó a la pandemia y no quiere volver
- Tenía miedo de volver pero fue bueno.
- Sería bueno dejar los sistemas de turno.
- Zoom no está hecho para clases musicales. Hay lados buenos de la grabación de clases porque uno se autoevalúa.
- En estos días, además, desde los estudiantes han ocurrido momentos de agresividad contra administrativos, se siente mucha ansiedad en esta fase de retorno.
- Valorar el trabajo, juntarse, subir al casino.
- Más grato y rápido hacer el trabajo eficientemente.
- Algo positivo ocurre en términos vinculantes.
- Las relaciones interpersonales han cambiado producto del aforo, la flexibilidad en el distanciamiento, separación de roles con el reencuentro, valorar y separar roles. Podemos querernos más y mejorar lazos más que por zoom.

- Lo mejor: volver, aprender nuevas cosas, echar de menos, flexibilidad de la UC, desarrollo personal, comentar, traspaso de responsabilidades, acceso de programas UC a regiones, dinámicas online-presencial-tienen sus ritmos, oportunidades de equilibrio.
- Lo peor: tiempos y cargas de trabajo, peligroso, estrés, incertidumbre, perder ojo crítico que era parte de la presencialidad, no saber de la situación de estudiantes, tapar el vacío, instancia online permanente.
- Necesidades de comunicación, dejar de fingir, establecer un vínculo.
- Claridad de lo que quiere hacer.
- Adaptación de realidades=conversar=reafirmar.
- Es motivante el regreso, facilita las comunicaciones (menos WhatsApp y menos correos). Se ordenan los planos distintos, logramos diferenciar la oficina de la casa. Además trabajar con niños en la casa es una locura.
- Para otro asistente el volver como se ha estado haciendo no tiene sentido. Ir a hacer clases online a la oficina no me sirve, técnicamente tiene detalles (oficinas viejas, se escucha la clase del profesor de la oficina del lado, la conexión).
- Para mi es mejor hacer clases desde casa. No tengo hijos.
- Quizás con clases híbridas podría funcionar.
- Depende de cómo se da en el lugar de trabajo. Ahora es ley saber cómo está tu compañero.
- A nosotros nos ha funcionado súper bien el teletrabajo, no vemos la necesidad de ir a la oficina más allá de una vez a la semana.
- Estamos más afiatados, hay más compromiso pero también el trabajo se ha dado en base a la confianza (ya no marcamos tarjeta, no sabemos cómo estamos vestidos, no sabemos desde qué hora se conectan, y hasta cuándo).
- ¿Qué necesidad tenemos de volver a la presencialidad si no tenemos ganas?
- Un 30% de los encuestados de un equipo quiere mantener el teletrabajo. Hay confianza para decidir cuándo ir, en qué horario.
- Hay más flexibilidad pero también falta autocontrol.
- Yo estoy feliz en mi casa, no me quiero mover.
- Administrativa se siente muy bien en el sistema 2x1; si fuese por ella se quedaría con el turno de una semana remota y una presencial para siempre.
- El regreso será un desafío para las personas que estamos 100% en teletrabajo en esta nueva modalidad que abrió la dirección de personas.
- El teletrabajo me trajo muchos beneficios, pero extrañaba ver a las personas. Sin embargo, no quiero perder esa conexión con la familia que me permitió el teletrabajo. Tengo ese temor.
- Venir presencial ha sido un desafío por mi hija de 6 años que todavía está con clases online desde la casa.
- ¡Hacer misa presencial ha sido mucho mejor, aunque sea con mascarilla!
- Reuniones más cortas, todo lo que pueda ser un mail que sea un mail, para que los que estamos con doble presencia (familia, trabajo), eso ayudaría.
- El estrés y *burnout* que hemos vivido las académicas ha sido importante, pero no se nos sigue evaluando con los mismos parámetros (publicaciones y calidad de la docencia). Se entiende que es por pandemia, pero pasa la cuenta y hay cansancio.
- No se contratan más profesores y no damos abasto
- La pandemia nos hizo repensar las cosas y descubrir que se podía trabajar a distancia. Hay muchas cosas que vamos a seguir usando. Pero lo más bonito del trabajo es estar con la gente que trabaja contigo. En prensa siempre nos estamos moviendo, discutiendo con los demás, nuestro trabajo es de mucho contacto, por lo que vernos ha sido algo muy enriquecedor. Ha sido lo más bonito de reencontrarse.

- Conuerdo con que se trabaja más desde casa. Significó una adecuación importante en los primeros meses. Sobre todo de trabajar hasta muy tarde. Al principio todo era un caos. Aprendimos a hacer las cosas de la casa en conjunto con trabajar. Pero el reencuentro y el tema interpersonal se perdió al estar desde la casa. Las reuniones ya no tenían el espacio de conversación, se iba al tiro al grano. En la presencialidad siempre hay espacio para conversar. Y eso se perdió a menos que los equipos pudieran intencionar esas instancias. Por eso creo que valoramos más el estar presencial. Ahora nos tomamos la hora de almuerzo considerando los aforos, con ganas de vernos.
- Nuestro trabajo en la pastoral es muy cercano. Lo más difícil fue seguir con el acompañamiento. Ha sido difícil hacerlo virtualmente, especialmente con las personas que sufrieron. Mantuvimos mucha vida de oración. Esos primeros meses fueron fuertes, pensamos mucho en los demás, no siempre tuvimos contacto con gente más allá de nuestra unidad. Agradezco mucho desde la pastoral el hacer comunidad aunque fuera online, que inmediatamente se inició el acompañamiento. Siempre en reuniones intentamos saber de cada uno, compartir lo positivo que nos estaba pasando. Fue lindo ver la gracia divina a través de la parte virtual. El desafío ahora es reencontrarnos. Sigo mitad y mitad. Ha sido lindo el reencuentro y cada uno tiene grandes experiencias que contarnos. Ahora podemos volver a disfrutar de la vida del campus.
- Yo soy de Linares y me vine a mi segundo año de magister. Mis hijos tuvieron que dejar de ir al colegio, algo que aman. Fue muy difícil darles normalidad estando todo el tiempo en la casa. Pero rescato que se logró ampliar la comunidad.
- Importante una marcha blanca antes de volver a la normalidad. Hay que considerar otros factores (familias, cuidados, traslados)
- No buscar la presencialidad porque sí, hay que evaluar, ser flexibles, aprender de la incertidumbre, identificar casos personales y responder a necesidades particulares por el bienestar de las personas.
- Fuimos un equipo más pequeño que pasó la pandemia juntos por zoom. Y estamos felices de volver al campus.
- Conocer a las personas presencialmente y el verse en vivo, tiene una connotación que no da la virtualidad.
- Volver a reencontrarse con lo positivo y negativo que tienen algunas cosas
- La docencia online ha sido un tema, preparar las clases. Ahora con el retorno a la presencialidad, ya no quería venir, no quería ver a nadie.
- Qué cosas vamos a hacer presencial y que cosas virtuales. Si vamos a estar encerrados en la oficina en zoom, para que vamos a venir.
- Es importante tener espacios para estar presencial.
- Buscar la manera en que la experiencia del trabajo sea igualitaria entre el equipo, cómo ser más responsable con el uso del horario
- Reingeniería de ciertas labores que se pueden hacer remotas. Ser flexible en el sentido de poder compatibilizar trabajo y familia.
- Siento que los académicos somos los que más hemos sufrido con el tema de la pandemia: No me preguntaron, por ejemplo, si necesitaba algo, me ha sorprendido la indolencia.
- Alumnos que exigen mucho a los académicos. Y los académicos nos hemos tenido que adaptar a ellos y al resto.
- No está la noción de “estar en la universidad”, los novatos entienden la experiencia universitaria es solo clases, no ven la importancia de la convivencia
- Hemos tenido un reencuentro para conversar en equipo y lo revelan como algo sanador. El aprendizaje es que, si bien la UC se nota apoyo, no lo hay en los espacios más íntimos.
- Se solicitó más apoyo de parte de un decano, pero no. No llaman para preguntar cómo te sientes.
- Se agradece la instancia “Reencuentro UC” aunque toda la facultad fue invitada, fuimos 8 ese día (mal elegido el día).

- Hay cansancio de la presencialidad, se perdieron cosas como pasear a la mascota, entrenar. La presencialidad agota, no debería ser tan abrupta. Pasar de las pantuflas a los zapatos súbitamente
- La presencialidad es mejor, porque el espacio en la casa es pequeño (depto. De 30mt²) y se duplica el trabajo.
- Hay muchos estudiantes que no conocían el campus, los percibo mucho más contentos al poder venir al Campus.
- Algo que ha sido muy difícil es resolver un conflicto en trabajo remoto, porque uno tiende ir directamente al trabajo, sin el espacio de conversar de otras cosas.
- Otro que he notado es que al estar presencial una tiene otra forma de plantear sus temas, se genera una conversación más fluida, y en el caso del trabajo remoto es mejor no coordinar una reunión si no tienes todo claro.
- Pienso que hay que encontrar el equilibrio, no hacer sentir una falta de confianza respecto al otro por hacer su trabajo, si ya está demostrado que la gente trabaja bien también desde su casa.
- Lo peor fue la adaptación inicial.
- Lo mejor es compartir con la familia, y ahora viene la otra parte que mi hija me dice mamá no te veo nunca.
- Para mí lo que más me mueve a volver es que nunca he olvidado nuestra misión que es educar a estudiantes y eso no es posible hacerlo de forma remota, porque la educación está no sólo en la sala de clases, sino que también en el patio, en la interacción entre ellos, y en otros espacios que genera la Universidad. Y también tienen que aprender responsabilidades, rutinas, levantarse temprano, convivir con otros.
- Alegría de volver a las clases, pero hay cierta confusión con modalidad híbrida, con clases remotas y otras presenciales, si vale la pena realmente venir a la universidad. No es tan motivador ese aspecto, pero sí el reunirse, almorzar juntos, eso ha sido muy rico.
- Ha sido bastante alegre, he tenido tres ramos presenciales, hartos ramos con actividades prácticas, los había tratado de patear y ahora los pude retomar, estoy muy contento con eso. Tirar la talla con los amigos. En ingeniería hay ramos híbridos, y eso es complejo. Las clases de laboratorio me tienen muy contentos. Al principio la presencialidad implicó un poco de estrés, pero se valora la vida universitaria, que nos dejó muy satisfecho.
- Trabajo con alumnos, está el vaivén de cómo nos adaptamos con ellos, la forma de enfocar las clases ha sido muy cambiante para ellos, no entienden mucho la nueva forma, ha sido una carga el tener que adaptarse a estos cambios, ha sido difícil para ellos adaptarse. Hay una sobrecarga entre lo online y lo presencial, a acostumbrarse.
- Se necesita el abrazo, el contacto, con la vuelta todavía no existe, pues estamos en una situación que sí y que no. Uno se trata de organizar y luego se producen cambios abruptos, lo que genera mucha incertidumbre. Los estudiantes somos los últimos en enterarnos de todo.
- Hay servicios que se comprometen y luego no se imparten.
- Yo esperaba que fuera más rígido el reencuentro, pero la comunidad ha sido muy colaboradora y flexible.
- Se extraña la cotidianeidad de la presencialidad en el trabajo, crear relaciones y trato directo con el equipo de trabajo.
- Asistir presencialmente me desordena las rutinas, la vida en familia y los hijos, ha sido complejo el cambio de remoto a presencial porque significa una sobrecarga por los traslados, pero cuando aún continúa la vida remota.
- Hay flexibilidad que ayuda a afrontar el cambio y a cuidarse. Mucha felicidad por volver a lo presencial y compartir con la gente (Almuerzos, pasillos).
- Conocer a los colegas y compañeros que solo conocías por zoom (ingreso en pandemia).
- No hay comparación con las clases presenciales.

- Hay pros y contra en el retorno. Estar pendiente de el autocuidado, ánimo, adaptación
- Contacto y conexión humana.
- Socializar y armar vínculos se hace más fácil con la presencialidad.
- Empezando a conocerse entre compañeros y compañeras en persona.
- Nuevas oportunidades del mundo online.
- Mayor flexibilidad por la herramienta Zoom.
- Retomar actividades presenciales postergadas.
- Esta situación nos tiene que dejar algo. Hay que sacar lo mejor de ambas modalidades
- Aprender acerca del cuidado hacia los y las demás.
- Es importante la vacunación.
- Alegría de reencontrarnos.
- Preocupación porque nos hemos relajado frente a la pandemia.
- Agradecer la empatía de los y las profesores en la pandemia. El regreso presencial fue muy brusco y faltó apoyo a los docentes, mayor acompañamiento.
- Se comenta que venir a la universidad es mucho más que entrar a una sala. Venir es sorprenderse, conversar, encuentro casual de la universidad. La presencialidad es la experiencia universitaria, no sólo venir a la sala de clases.
- Estudiante comenta que tuvo que adaptarse, pero está muy contento y espera que el próximo semestre haya más ramos presenciales. Ha sido maravilloso conocer a los compañeros de otra manera.
- El contacto favorece las relaciones de trabajo y humanas, a estar contentos en el trabajo. Requiere adaptarse, hartos esfuerzos, pero es bonito estar aquí.
- Es muy importante el registro diario para volver con tranquilidad.
Se comenta que a pesar de las instancias remotas, aquí (en la presencialidad) se hace comunidad.
- En el trabajo era muy autónoma y viviendo sola me sentía en una cueva. Volver (aunque no quería) ha servido porque puedo almorzar con gente, ver a más personas. No se puede vivir la vida así, eso no es vida. La vida universitaria es muy importante para el estudiante y toda la comunidad.
- Estuve muy cómoda en mi casita, en mi núcleo. Tenía mis rutinas.
- Ha sido difícil encontrar el equilibrio entre volver a la normalidad y retomar esto para evaluar, tomar lo mejor, de aquí para adelante qué podemos mejorar o cambiar.
- En esta vuelta se ha ganado, porque la dinámica de relacionarnos ya nos enseña.
- Hay mucha riqueza en lo que hacemos juntos, que no es solo un intercambio de ideas, sino una relación muy humana que nos permite crecer y relacionarnos como un todo.
- Vernos es irremplazable.
- Después de la pandemia, la pertenencia a grupos y la UC, es algo que hoy valoramos mucho más... lo perdimos y hoy recuperamos, y por eso lo valoramos más.
- Es difícil hacer clases online y con cámaras apagadas) y estoy feliz con la vuelta de los alumnos.
- Se comenta la emoción de vernos las caras después de dos años. Luego del estallido social y del Covid, que es tan sensible y del miedo.
- Estar aquí presente tiene un valor que emociona y sobrecoge mucho.
- Me ha tocado venir a cosas muy puntuales así que valoro mucho ver a los demás.
- Se toma conciencia de lo necesario que es ese contacto personal. Se necesita ese contacto personal. La conversación de pasillo. Ver a la gente en persona.
- Ahora se le da más importancia a estar juntos.
- Se rescata la idea de que estar en la casa tiene sus beneficios, pero el hecho del reencuentro y del trabajo en grupo es irremplazable. El aporte de los demás y las conversaciones con ellos tiene mucha riqueza

- Se menciona el hecho de tener reuniones con personas por Zoom estando todos en el campus. Piensa que hay que hacer un esfuerzo por reunirse en persona. Se entiende que los encuentros podrían favorecer los contagios, pero hay que evaluar cómo lo hacemos para darle más sentido a la vuelta.
- Es una doble de pega la vuelta, coordinar los zoom con gente que está al lado y en otra parte; hay personas, como de la generación de mis papás, que perdieron el sentido de su vida aislándose, pero a mí me encantó. Viví mi vida y las cosas que me hacen persona sola en mi casa.

1.7 Desafíos como comunidad UC

- Es un desafío el volver a encantar a los jóvenes y profesionales con el encuentro y la comunidad.
- La UC debe pensar más en su equipo docente y administrativo como personas y no como robots. Está muy deshumanizado todo y por más que el profesor ame trabajar, es un trabajo y debe ser más valorado. En especial el arte, que se tiende a tratar como si sólo tuvieras que amarlo y acá se debe trabajar constantemente.
- Tenemos que crear nuevas iniciativas y ser flexibles para generar nuevas maneras de relacionarnos.
- Estudiantes de Villarrica han podido participar en instancias virtuales. Existen virtudes en el modo online
- Es un desafío el volver a encantar a los jóvenes y profesionales con el encuentro y la comunidad
- Tenemos que crear nuevas iniciativas y ser flexibles para generar nuevas maneras de relacionarnos
- Estudiantes de Villarrica han podido participar en instancias virtuales. Existen virtudes en el modo online
- Es necesario tener actitudes de escucha y empatía
- Tenemos que partir nosotros como campus haciendo comunidad, para luego abrírnos a la región o el país (somos 330 personas) y tenemos problemas de participación, se necesita generar espacios y mayor participación
- Los estudiantes tienen fuerza y motivación. Falta saber a quién dirigirse ¿Quién te ayuda?
- Tenemos que buscar distintas formas de comunicar las actividades
- Desafío de re encantar a los alumnos para que vengan presencialmente a clases.
- Es importante motivar a los alumnos a venir por primera vez. Incentivar ese primer encuentro va a impulsarlos a querer venir más.
- Los grupos de investigación que tienen los profesores ya se han ido acostumbrando a trabajar online. Por eso cuesta regresar a los campus.
- Es importante la flexibilidad que a todos nos aportaría de forma muy positiva. Mi abuela vive en una residencia y hay visitas hasta las 17:00 y ahora no puedo. Antes podía acomodar mis horarios y no dejarla botada, pero ahora es difícil.
- Me sentía muy agradecida de seguir teniendo mi trabajo y me encantaría poder seguir diciéndolo.
- Flexibilidad para estudiantes de su regiones que a veces tiene que venir por un solo ramo Hay que pensar una ingeniería para que todo sea óptimo. en mi casa y poder descansar y estudiar en esas dos horas de traslados.
- Los estudiantes están en una etapa de desarrollo clave y requieren de la experiencia universitaria.
- Flexibilidad para poder realizar otras actividades que aporten a la salud mental (Ej. Clases de yoga).
- Re-plantearnos las horas laborales y la flexibilidad laboral para generar una diferencia como enseñanza de la pandemia en relación año 2019 y 2021.
- Facilitar los procesos a través de virtualidad, pero también a dificultad sin la presencialidad (doble filo).
- Se necesita más apoyo académico, hay problemas de internet, y es importante más apoyo, y coordinación.
- Se necesita adaptabilidad y flexibilidad

- Complejo, sesiones zoom para preparar clases, significa esfuerzos adicionales, como solucionar la parte tecnológica.
- Considerar la opción del trabajo de manera híbrida para el caso que sean posibles “flexibilidad de horarios” licencias zoom, office, entre otras herramientas.
- No solo medir la salud mental, sino que se hagan soluciones concretas.
- Dentro del compromiso público es relevante el trabajo con los profesores, pero este tema no está dentro de lo que se mide en la evaluación docente.
- Se requieren espacios de cohesión.
- Cómo construir comunidad y cohesión de ahora en adelante.
- Desafío en la flexibilidad. ¡No volver a lo anterior! No podemos volver a la presencialidad para estar en el campus a estar en Zoom.
- Debe considerarse la posibilidad de otros criterios de calificación académica, el compromiso del profesor en trabajo extra programático con el alumno.
- Falta de evaluación en cómo se desarrolla el aprendizaje (online).
- Entregar más y mejores herramientas y experiencias.
- La universidad tiene que preparar más a los profesores.
- Generar protocolos para enfrentar la vida online.
- Surgen interrogantes como: ¿nos vamos a explotar a nosotros mismos?, ¿el aprendizaje se convertirá en conocimiento?, ¿dejaremos de normalizar?, ¿los aprendizajes se logran?

2. EMOCIONES DE LA PANDEMIA Y DEL RETORNO

- Estudiante comenta **que para los novatos** es una lata, porque es un poco forzado el tener que venir a hacer amigos. ¿Hiciste un amigo? (**hay presión por conocer gente**).
- He sentido una mezcla de emociones, yo era de las que quería salir de la casa y volver, me ha sorprendido encontrarme con personas que prefieren teletrabajar, que les produce miedo, ese choque entre querer y estar, ha sido confuso. En las últimas semanas he sentido bastante estrés, volvimos como que nada hubiera pasado, mucha gente resentida con lo que ha estado pasando, no se ha acabado la pandemia, y eso es **estresante. Todavía hay riesgo**.
- Las ganas de encontrarnos eran muy grandes, eso da muchas ganas de vivir eso, el tema de los miedos, el no saber cómo reaccionar con cada persona, pues algunos se ponen nerviosos y son susceptibles de distintas maneras, lo que nos sorprende.
- Estoy muy contenta de volver al campus, muchos estudiantes que están complicados con el retorno, no todos viven tan cerca, el tener que trasladarse al campus, resulta muy fácil hablar de un mismo tema, cuando hay tantas perspectivas y realidades diferentes.
- Hay mamás que tienen niños, por lo que van a vivirlo de otra manera, se realza la empatía como algo muy importante.
- Los estudiantes PACE provienen de una realidad, representan mucha precariedad, la sensación de estar en el escritorio y de manera remota es desafiante, pues es difícil ayudarlos. El tener que conversar de temas íntimos y no poder hacerlo o difícilmente hacerlo generaba impotencia. Se contagia su incertidumbre. Ese perfil de estudiante está en una situación muy frágil, se producían rupturas fácilmente del equilibrio. Teníamos que movernos en diferentes ámbitos. (Importante)
- Me molestaba la falta de comunicación cuando el semestre se iba a dar de cierta manera y luego se cambiaba, quedaba al arbitrio de cada unidad. Un control comunicacional con el que hay que tener cuidado, hay que ser más proactivos con la comunicación para controlar la incertidumbre.
- La pandemia deshumanizó todo, el volver a la presencialidad y al Campus, pero tener que mantener ciertas clases en modo remoto es muy extraño, nos deshumaniza.
- El mundo es lábil y las pequeñas faltas de comunicación pueden generar sobre-reacciones.

- Uno se vuelve torpe estando encerrado tanto tiempo, hay que tener paciencia, el tener que volver a aprender y estar atento a los demás.
- Siento la emoción de vernos las caras después de dos años. Luego del estallido social y del Covid que es tan sensible y da miedo. Es un honor estar aquí presente. Tiene un valor que me emociona y me sobrecoge mucho.
- A todos nos hace bien escuchar a los demás y ser escuchados. Y darse cuenta de que a todos nos pasa más o menos lo mismo.
- Si bien a la mayoría le tocó estar solo, yo no lo resentí porque sé disfrutar de mi soledad. No sentí carencias en el ámbito emocional.
- Muchas felicidad que todo se esté retomando. Pero también miedo por el contagio, en los trayectos (muy dual).
- Estaba tan eufórico de hacer la primera clase del retorno, se me había olvidado, quería abrazar a estudiantes, mucha euforia. Sensación de euforia, de haberle ganado a la pandemia. Muy bonito.
- Me cuesta mucho revisar las emociones, la incertidumbre es lo que más ha aparecido, salir cada jueves a proyectar. La presencialidad me genera euforia, pero a la vez una nueva incertidumbre, un reconocimiento que ya no somos los mismos. Más fácil adaptarme a volver a casa, de seguridad, que, a salir, que hay otro tipo de cansancio, de preguntas, de qué queremos, qué somos, preguntas ontológicas, luego vuelvo al pragmatismo. Muchas emociones, la incertidumbre es lo que más ha primado.
- Me produce alegría, de estar volviendo a un ambiente, prima la alegría, más allá de la incertidumbre.
- Para mí, ha sido de emociones encontradas, la alegría de volver, pero también de cautela, muy cuidadosa, personalmente tuve Covid y estuve hospitalizada, no lo pasé bien. Preocupado del protocolo, y de seguir medidas de precaución. Volver a la normalidad es difícil. Mezcla de sentimientos.
- Sensación de recuperar la espontaneidad de compartir, del trabajo, la naturalidad física me ha hecho muy bien, hay una disposición más abierta, de que hay un afecto renovado, apreciar el estar y eso energiza y a tener conciencia de eso. Mucho Zoom y lo humano, muy computarizada, hay una fatiga que creo que se va a soltar. Replantearse la idea de futuro, de vivir el presente.
- Valorar la espontaneidad, esa mezcla de poder estar acá, la presencialidad me genera un cansancio, el moverse, el trasladarse, es una mezcla de muchas cosas que están pasando. Volvió el ocio, la creatividad, el reírse, eso hace sumamente bien.
- Cuando entré y tuve que regresar a casa con la segunda ola, vino la incertidumbre, me generó cansancio.
- Nuestro equipo es pequeño, no se dio el tema de enrollarse, o preocuparse, todos sentimos que nos habíamos visto continuamente, a pesar de la virtualidad.
- Más que incertidumbre, es certidumbre de estar juntos, qué va a pasar con lo que vuelva al entorno.
- Era tan intenso lo de Zoom pero creo que igual funcionaba, que había un sobre uso de Zoom para verse, por el cansancio de estar aislado.
- A mí me generó tensión, con pase movilidad y tamizaje, tenemos un exceso de celo, eso me genera tensión, por ejemplo: el saludar con el puño está bien, pero igual genera tensión. El estar lejos de los estudiantes hace ruido. Hay tensión que además se va potenciando, me preocupa el llegar a estados de paranoia. Y tengo tres dosis.
- Yo vivo con dos adultos mayores y una niña, por eso tengo mucha tensión por el trayecto, alguien que se saque la mascarilla me incomoda, me produce estado de alerta, me carga, pero quedé con mucho miedo.
- Me he dado cuenta de que en las relaciones con las personas dábamos antes por sentado, ahora y todavía sigue siendo emocionante saludar a alguien. No me he defraudado, no ha sido peor.
- Mi expectativa era que iba a ser mejor que el teletrabajo, y en ese sentido se cumplieron.

- Pensé que este último reencuentro iba a ser de que pocas personas iban a asistir a las actividades, pero no se ha producido. Tengo el temor de que los alumnos no participen tanto en la presencialidad, hay algunos que han tenido buena parte de su experiencia en pandemia a través de conexión remota.
- Es tan rica la vida universitaria y la interacción. No podemos perder la globalidad de la presencialidad, acostumbrarnos a que la universidad sea solo hacer la clase y que te pierdas la clase. Le digo a los alumnos, “traten de ir”, pero hay algunos que se han acostumbrado.
- En lo que fue el pasado (online) la relación docente y estudiante, hubo un desplazamiento enfocado en los estudiantes, los profesores resintieron eso. Se resintió un cierto reconocimiento a lo que los profesores estuvieron haciendo, y creo que de a poco hay que ir subsanando. Debe reconocerse el esfuerzo de los profesores. Pausa de estudiantes no de académicos...menos de funcionarios. El modo de decirlo se entendió como un no reconocimiento y eso sería necesario de subsanar.
- Organizarse por objetivos también dentro de la unidad.
- Si tengo temor del Covid, menos que antes por la vacuna, pero aún se ve que afecta. Temor de estar en una sala con ventanas cerradas.
- Sí me da susto. Lo pasé tan mal, aunque ahora estoy vacunada no quiero volver a pasar por eso, por mí y por mi entorno: familia y trabajo.
- No da miedo el estar en la sala con alumnos. Pero mantengo el miedo colectivo de una nueva ola, encerrarse de nuevo. Volver al pasado, dar marcha atrás.
- Ya no tanto miedo, si preocuparse de ser empático con el otro con quien se comparte oficina.
- Todo el día estoy pensando en mirar a todos con mascarilla, es algo más irreal. Intento ver lo que viene y sacar lo bueno de todo esto.
- Para mí el miedo nunca ha sido una nube que viene, pero por privilegio.
- Montaña rusa de emociones volviendo a la universidad. Como mamá es difícil coordinar la logística con los hijos. Estamos en una especie de limbo (ni tan encerrados ni tan libres).
- La incertidumbre de pasar de los sistemas establecidos del colegio de los hijos por ejemplo a que ahora van por turno. Estamos moviendo malabares.
- La presencialidad da un respiro a una sobrecarga que se puede generar con las reuniones tan seguidas por zoom.
- El hecho de entrar en cuarentena el fin de semana. Y la idea de en qué momento puedes volver, etc. Genera responsabilidad. También los diferentes movimientos en la casa.
- El nivel de caridad que uno tiene en estos espacios comunes. Hay gente que dentro de esas reglas no se siente cómodo. Hay algunos que quieren abrazar, otros que no, y otros que incluso con las reglas se sienten amenazados.
- Los momentos de más tensión han sido relacionados a la vacuna, los que no se quieren vacunar...
- La pandemia nos cambió, pero no hemos identificado esos cambios al 100%. Hay cambios que se nos van a ir mostrando. Por ejemplo “no quiero estar acá”, hay gente que se fue de Santiago y no quiere volver. Es un tema. La pandemia nos confronta con preguntas súper importantes para nosotros mismos.
- Para los que están en casa con hijos vivimos momentos que no habíamos vivido.
- Trabajando con un hijo de 4 años en la casa es súper difícil un desafío, pero uno como mamá se cuestiona qué tan importante es mi trabajo por sobre mi hijo cuando me pedía algo. Uno se cuestiona mucho.
- También se cuestiona qué es importante en este mundo... aprovechemos el momento. Porque no sabemos qué va a pasar la otra semana. Y no puedo pensar en qué va a pasar la otra semana, no se puede pensar más allá.
- todos los límites se difundieron... lo familiar también se mezcló. Se mueven los fundamentos de muchas cosas.
- No poder despedirse en un funeral, en una misa, un ritual de despedida, etc.

- Mezclar la vida con el trabajo a un nivel que no tiene límite
- Tuve que tener mucha paciencia; me di cuenta de que gran parte de mi vida es mi trabajo. Paciencia con las clases online de los niños también.
- Fue muy fuerte sentir mucha gente con angustia, temor, etc. Gente que lo pasaba muy mal por no tener trabajo, etc. El temor de tener la muerte cerca. Ver todo tan arrasado, en un estado de fragilidad enorme o a alguien enfermo.
- Yo contagié a mi compañera y me sentí culpable, a pesar de que cumplimos las normas.
- Incertidumbre, inseguridad, incerteza.
- Nostalgia de la vida universitaria, anhelo de verse y compartir.
- Ajuste a la vida presencial, no tanta productividad, pero más preocupación por la gente y los vínculos.
- Cansancio de la rutina pandemia, de volver a lo presencial, alegría de compartir, pero con carga laboral pendiente, desafío a la flexibilidad.
- Feliz de estar, pero muy cansado, la falta de ritmo presencial es muy agotadora. Me tengo que obligar a ir a lo presencial.
- A todos nos impacta de forma diferente por nuestras etapas de vida.
- Esperanza y alegría del retorno, se destaca la resiliencia de las personas.
- Venimos arrastrando un cansancio
- Ahora ya existe una costumbre más habitual de transparentar tus emociones. Se ha normalizado el preocuparse por cómo está la otra persona, qué siente!
- Relaciones internacionales – alumnos no pudieron salir, otros se devolvieron – se rompe el sueño del alumno.
- Extrañé mucho estar fuera al principio, luego comencé a disfrutar mucho estar en casa. Ahora se disfruta mucho más estar en casa con familia
- Por muchos años yo no puedo ir a buscar a mis hijos al colegio, conversar tanto con mi marido, compartir con él.
- Aprendizaje y necesidad para ser más analítico de qué cosas aprendí a hacer de forma remota (miedo a perder esos alcances).
- Tenía muchas ganas de volver.
- La diversidad de sensibilidades que hace difícil el reencuentro: sobre el cuidado, el salir o no, defender la experiencia personal.
- Lo más marcador: los roles domésticos que se evidenciaron en pandemia, las condiciones instrumentales/de fondo, el encierro por las necesidades motrices físicas versus las intelectuales, imposibilidad de planificar.
- Existe una cierta alegría de volver y una concordancia en la sensación positiva con respecto a reencontrarse todos, cierta ansiedad de volver.
- ¿Cómo tenemos que tratarnos ahora, en los saludos, el beso, el abrazo?
- Nos faltan los espacios para soñar, compartir desde lo visual, cuestionar la forma en cómo nos relacionamos.
- Lo mejor: Disfrutar de la familia, conexión especial con los seres queridos. El zoom más eficiente.
- La escuela de arte es presencial. El cansancio de los profesores es devastador.
- La gente estaba muy sola, el equipo necesitaba contacto humano.
- Hay miedo de retomar esa vorágine de ritmo individualista que era tan compleja antes.
- Ahora el "¿cómo estás?" de verdad importa.
- Volver tiene un significado positivo, como el comunicarse.

- Es muy grato el volver, pero hay personas que tienen mucho temor y preocupación, y eso seguirá aumentando.
- Ahora tenemos que confiar. Estamos entrando en la casa de los demás.
- Es fundamental trabajar desde la confianza. En mi equipo ha sido así y nos ha funcionado.
- Sintió que en el equipo sí sentía acogida; la jefatura es cálida, y todos ponen de su parte para que el trabajo funcione y se sientan bien. Ella sintió que todos, las 20 personas de su equipo se sintieron contenidos y fue muy bueno.
- Agradezco poder haber estado en pandemia con mi mamá que está enferma, pero también quería volver, ver a mis compañeros. Me emocioné cuando volví. Fue un regalo.
- Volver a la oficina ha sido triste. Volví a hacer clases por Zoom, pero llegué a mi oficina y he visto a pocos colegas.
- Estoy un poco aburrido de pasar de una reunión a otra sin pausa. La pausa que antes teníamos al movernos de un lugar a otro. Tengo sentimientos encontrados.
- Para algunas personas que tienen miedo, que han perdido a un familiar, ha sido difícil volver al campus.
- Siento que es muy importante relacionarnos con nuestros compañeros de trabajo. Puedo sacar lo mejor de los dos mundos: estar presencial y remoto.
- Al principio fue caótico. Me imagino que para muchos fue similar. El tema de los horarios también fue complejo. Pero se aprende.
- Mi hijo universitario ya no quiere estar más en la casa y no poder estar con sus compañeros. La conversación es menos fluida.
- Junto con ello, se comenta que el regreso presencial 100% fue muy rápido: “fue de un día para otro”
- Sigue presente el sentimiento de incertidumbre constante.
- Sentimientos encontrados en cuanto a que la UC continuó funcionando y generando instancias. A pesar del momento continuamos con alta exigencia. Miedo a que podamos naturalizar el seguir trabajando como si nada pasara, respondiendo a las necesidades del estudiantado.
- Se extraña tener espacios de almuerzo o espacios familiares. Pero a la vez se valora el compartir con los equipos de trabajo.
- El regreso la dimensión espiritual es muy valiosa. Hay demanda por desarrollo espiritual y la pastoral está trabajando en esa línea.
- Acoger la incertidumbre no solo por pandemia, también por contexto político, cambio climático (ansiedad). Dar instancias para trabajar el propósito, el sentido de lo que hacemos tanto para académicos, administrativos, profesionales y estudiantes.
- Miedo a perder y no aprovechar todo lo que aprendimos como institución durante la pandemia.
- Mucha preocupación por el efecto en los aprendizajes de la adaptación de los laboratorios.
- Lo bueno que se rescata del encierro: el espacio familiar, mayor equilibrio con la vida privada, acompañarse en familia, ganar las horas de desplazamiento
- Lo Peor: perder el contacto con los compañeros de trabajo, la vida en el campus y su dinámica social
- Ver la importancia de compartir en familia y ser parte de los almuerzos (cocinar, lavar, etc.)
- Volver a tener el vínculo presencial con los estudiantes ha sido muy emocionante, hace mucho sentido a la profesión
- El duelo de quienes regresaron en pandemia, no volver al campus.
- La familia y los equipos de trabajo fueron claves para apoyarse en ellas. En los equipos y compañeros
- La pandemia nos metió en la casa y nos dio tiempo para estar con la familia
- Agradecer de poder estar en la casa y seguir trabajando, se volvió algo cómodo que ahora con la vuelta cuesta retomar.
- Creer en la confianza profesional, que con metas uno trabaja mucho mejor

- Los estudiantes están inseguros de sus habilidades sociales porque ya no está el resguardo de la pantalla.
- Hay una dualidad a la hora de volver, el lado bueno del reencuentro, pero también hay experiencias dolorosas que no han tenido espacio para sanar o que está costando más asimilar por falta de estos espacios:
- La inseguridad de no haber aprendido, la idea de pérdida de uno o dos años, el no haber socializado, de no tener amigos en la universidad.
- La relación con las personas ha cambiado, hemos aprendido a ver a las personas y a preocuparnos por ellas y no solo relacionarnos de forma superficial.
- Hay miedo entre los alumnos a la pérdida de contenido y a futuro no ser contratados.
- Persona que tuvo cercanos fallecidos, sintió que estuvo muy sola, no encontró información de apoyo por parte de la institución. Se hubiera agradecido un rol contenedor. Lamentablemente faltó profesionalismo.
- Hasta el día de hoy no se escucha ¿te sientes mal psicológicamente? No hay proactividad de parte de las jefaturas.
- Se considera un poco tarde para responder al ¿cómo te sientes? ¿Abrirse ahora? Quizá ya pasó la vieja.
- A veces es difícil poner en palabras en un entorno laboral, lo mal que uno lo pasó.
- La cultura de “todo está bien”, no está bien.
- Ahora hablar de dolor es un logro, pero quizá hace dos meses hubiese sido dañino. Quizá por eso no se inscribía gente en algunas instancias
- Había muchas puertas cerradas de las jefaturas, nadie preguntaba cómo estás
- Acompañar a mis hijos y a mi madre antes de fallecer fue una experiencia muy valiosa.
- “De la cama al escritorio” Ahora tenemos que asimilar los traslados, un nuevo ritmo.
- Sensación de nerviosismo ¿Y si mis colegas tienen Covid?
- instancias para abrirnos de apoco a expresar el dolor
- Sentirnos acompañados es refrescante.
- La presencialidad y el reencuentro te hacen ver el valor del trabajo, encontrar el propósito de lo que haces.
- Temores respecto del futuro: Miedo a volver a estar encerrados, preocupación por el sustento de las familias
- En estos años han cambiado las prioridades. Planificar menos, vivir el momento. La vida cambia, hay que discutir menos
- Me encanta estar en mi casa y también me encanta trabajar, como mujer siempre he vivido en esa dualidad, y del trabajo remoto agradezco haber estado con mis hijas. Pero la UC es como mi segundo hogar, estoy de acuerdo con el modelo remoto mientras no haya estudiantes. La verdad es que no extraña tanto y eso me da susto, me da miedo que nos acostumbremos a no venir, no compartir.
- En mi caso es distinto, nosotros necesitamos de los estudiantes. Agradezco mucho volver, pero también me da miedo que perdamos el gusto por la presencialidad.
- Para mí al principio fue entretenido, que rico, un nuevo desafío y aprender nuevas cosas, pero al tiempo después ya me empecé a angustiar al hacer clases sin ver a los alumnos, no prenden sus cámaras, terminé conociéndolos la voz. Ahora me siento mucho más aliviada, estoy haciendo clases en una sala híbrida y los alumnos lo agradecen. Los que están en sala señalan que se atreven más a preguntar presencial que remoto.
- Mucha angustia al tener muchas cosas que hacer, con muchas reuniones, eso abrumba un poco.
- En el modelo remoto pude ver cosas en la casa que antes no veía.
- Pero las emociones, la conexión con los estudiantes se había perdido, y ahora es muy emocionante el reencuentro.

- Teníamos miedo con mis compañeros de no tolerarse, porque hace mucho que no estábamos todos juntos, la distancia nos hizo ser un poco más individualistas.
- Entre los estudiantes la pandemia ha tenido un efecto muy negativo porque en la etapa universitaria hay una gran necesidad de comunidad, de socializar.
- Feliz de que los hijos vuelvan al colegio, ahora pasan menos tiempo en las pantallas y las clases presenciales les permite conocerse mejor y una mayor interacción
- Podemos encontrar nuevas formas de convivencia, formas de conciliar el trabajo y la vida familiar, menos tiempo en transporte innecesario que contamina.
- Se ha tomado conciencia por compañeros que les cuesta más llegar a la universidad.
- La virtualidad, que hace que se pierda creatividad, espontaneidad y conexión humana
- Miedo a usar el transporte o estar con gente y contagiar a la población de riesgo de mi familia
- No tengo miedo por mí, pero sí un sentido de responsabilidad social.
- Incertidumbre. Ojalá que no todo vuelva atrás.
- Optimismo por un cambio de conciencia a mayor preocupación y empatía con otros, con el planeta y nuestra interacción con él.
- Miedo a volver a las cuarentena.
- Incertidumbre por el futuro.
- Tensiones como: ¿Te abrazo o no te abrazo?
- Cómo hemos aprendido a mirarnos a través de los ojos y los cambios en la postura corporal (por el Zoom y las mascarillas).
- Cambios en las dinámicas y en las relaciones.
- Tensiones por los correos apresurados, institucionalmente se debió esperar más tiempo en los procesos..
- Tensión por tener que vivir entre la virtualidad y la presencialidad..
- Las prácticas de autocuidado son distintas entre las personas y eso genera tensiones..
- Los cambios en las oficinas también tensionan.
- Hemos desarrollado la empatía..
- El cambio a la presencialidad ha sido muy brusco.
- Generación perdida que va a afectar el mundo profesional.
- Aspectos relevantes del retorno: La experiencia adquirida nos ha hecho ser más amables, más solidarios, se respeta y valora más al otro, cada día damos un paso más y tenemos una mejor convivencia.
- Hoy podemos ser más afectivos dada nuestra experiencia en la pandemia.
- Valorar más el contacto humano.
- Lo peor de la virtualidad: un ritmo intenso, daños a la infancia, clases e incertidumbre por la pandemia, ver el daño y los coletazos a nuestros cercanos. El inicio de la pandemia, compatibilizar el temor y la incertidumbre con la certeza
- Lo bueno de la virtualidad: Mejor preparación / Más preocupación por mi/ Adaptarse a necesidades/ calidez humana.
- Empatía por uno y el resto.
- Ser responsable y respetuoso por uno y por el resto.
- Recordar lo vulnerables que somos, valorar la vida.
- Valorar, respetar, valorar y rescatar lo verdadero.
- Aprendizaje forzoso hacia la comprensión.
- saber que todos tienen problemas.
- Respeto por la realidad de cada uno
- Calidad humana, generosidad.

- Dejar de lado el individualismo.
- Académico comenta lo emocionante que fue su primera clase de retorno a la presencialidad: “Volví a ser profe”.
- “El primer día no podía parar de conversar, extrañaba estar presencial”
- Estudiante también dice estar contenta. Menciona que la sala híbrida funciona súper bien “Ha sido súper bacán para mi la presencialidad”
- Otra persona también destaca lo bueno que ha sido el retorno. Menciona varias situaciones complicadas de trabajo en la casa, por lo cual estar acá es mucho mejor.
- Se menciona específicamente: Lo agradable de verse, las ideas y cosas que se resuelven en “conversa de pasillo”
- Lo importante de sentir a la comunidad después de no haberla tenido, que nos hace valorarla más. El presente como una oportunidad para valorarnos más.
- Profesor menciona que luego de la muerte de una persona, le volvieron los temores (y también dice que la pena).
- Yo estoy asustada igual, por enfermarme, por mi hijo.
- Otra persona menciona que no le asusta tanto el tema de salud o consecuencias de la enfermedad, si no la posibilidad de nuevos rebrotes y tener que volver atrás en cuarentena y perder instancias de presencialidad.
- Estoy pesimista.
- Ha sido difícil conectar con el espíritu. Hay que contar con espacios para potenciar eso.
- Me pasa que es difícil definir una emoción única, pues son muy diversas para todos. El reunirnos con estudiantes presencialmente, luego por Zoom, fue muy pesado ese paso, los estudiantes tuvieron muchas necesidades, muy diversas, cada uno presentaba su problemática. Para mí hubo días que sólo dormía varias horas, para luego trabajar y llegar a acostarme. Me gusta mucho la posibilidad de salir al campus y ver distintas personas, esa vida universitaria. Siento que es muy difícil hacer conversar todas las emociones que estamos viviendo.

3. APRENDIZAJES DE LA PANDEMIA

3.1 Aprendizajes como comunidad

- Levantar información acerca de lo aprendido en esta época, que no queremos perder, que queremos cuidar.
- Identificar focos en que la universidad pueda ser un aporte al país, como la recuperación de aprendizajes en el sistema escolar.
- El valor de lo presencial, a recuperar tiempos de relaciones personales, a valorar la agenda de tiempo de ocio, a ser flexible, sentirse frágil, ser más sensible, la capacidad de adaptarse constantemente..
- Mayor cercanía en la relación entre pares, sentí más intimidad y cariño.
- Valor por la creatividad en cada acción realizada.
- Se comenta respecto a que se mantendrán varias opciones de trabajo de manera remota, lo cual plantea nuevos desafíos.
- Aprendizaje y valor por el sentido de humanidad.
- Todo se adapta, pero hay roles que no pararon.
- Entendimos el valor de la comunicación y el bienestar de las personas.
- Valor por las necesidades personales como cuidar a los hijos y trabajar..

- Adaptación y respeto a la diversidad.
- Se dio la revaloración de la presencialidad. Es muy difícil sustituir la interacción cara a cara.
- Esta pandemia puso valor en la presencialidad. En lo virtual no se sabe si está o no está el alumno.
- En lo online los horarios son muy difusos, puedes partir con reuniones a las 8 am y estar todo el día en eso. Puede haber eficacia, pero se pierde la conversación, el café, la conversación de pasillos.
- Se abre el mundo en cuanto a posibilidades de estudiar o competir con otros países.
- Todo tiene dos caras de la moneda. Como aprendizaje lo mejor sería cambiar hacia sistemas híbridos. Se funcionó bien en teletrabajo, pero en las personas surgieron cosas muy buenas, en particular en lo que se refiere a la interacción con otras personas. Cada persona tiene una realidad diferente. Es un buen desafío pensar en lo híbrido.
- Confianza, saber que, aunque no estoy en la oficina, el trabajo se realiza.
- Surge una nueva innovación al verse restringida. Aparecen muchas nuevas ideas y el trabajo sale muy bien.
- Conciencia del espacio, a veces la virtualidad potencia el desarrollo sin estar presencial.
- Hay una brecha que se achica, en cuanto a tiempos de traslado, el teletrabajo y la conexión online, optimiza los tiempos y las posibilidades.
- Es importante tener como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas sin perder la eficiencia.
- Tenemos la confirmación de que lo mejor de la vida universitaria, es la vida campus. Estaba reprimido en pandemia, bajé mi rendimiento, no es lo mismo que estar acá. Es bacán la esperanza de volver a la presencialidad.
- Esta situación dejó en evidencia las brechas de quienes tenían acceso al patio, por ejemplo.
- Quedaron en evidencia las múltiples realidades que existen dentro de la comunidad Relevancia del proceso actualmente más que el foco en el logro. La importancia de replantearse en la UC.
- La presencialidad hace que haya mejores relaciones con los profesores, abre posibilidades de investigaciones, por ejemplo.
- Paciencia, organización, determinación, esperar, vivir más el presente, empatizar, acompañamiento del otro, el valor del tiempo. El problema para los retornos es problema, la pandemia es un dato, objetos de una manipulación universal.
- Manejo del tiempo, objetos de una obligación universal en la vida. ¿Qué pasa con los niños? ¿Cómo será para ellos? Alineación, protección y aislamiento. ¿Qué secuelas nos traerá en el futuro? (cuál es el resultado de las cosas).
- Capacidad de adaptarse con metodologías nuevas.
- Esfuerzo metodológico.
- Agradecimiento por parte de los estudiantes.
- Capacidad de adaptación.
- Compartir lo que nos funcionaba, compartir materiales.
- Apertura de los demás, atentos a las necesidades.
- Valorar el trabajo, juntarnos, sentir el cariño.
- Más grato y rápido hacer el trabajo igual o también diferente.
- Estar dispuestos a los cambios.
- El contacto presencial se está valorando mucho más.
- Potenciar a nivel práctico el contacto entre personas.
- Cuando las personas se encuentran físicamente, es mucho mejor la comunicación y la solución a los problemas, se es más receptivo
- Ha existido transformación de las personas. Hemos descubierto nuevas cosas y formas de enfrentar el mundo.
- Fue un descubrimiento el haberse conectado de manera online, por ejemplo, el tema de la encapsulación.

- Se ha democratizado la participación en ciertas instancias.
- El trabajo remoto permitió conocer la intimidad familiar de los colegas.
- Los estudiantes han tenido formas de comunicarse.
- Ha existido transformación de las personas. Hemos descubierto nuevas cosas y formas de enfrentar el mundo.
- Aprendí que nos hace bien ser espontáneos.
- Aprender de la incertidumbre. No todo está escrito, hay que ser flexibles.
- Ser más que estudiante: respetar los espacios fuera de lo académico y lo que uno necesita para la tranquilidad personal.
- Conocerse a sí mismo, aceptar los cambios y no compararse con otros.
- Considerar al otro, respetar y estar atento a cómo está el otro.
- Conciencia de la comunidad, lo que hago afecta a otros.
- Ser positivos.
- Retomar las llamadas telefónicas en vez del WhatsApp como modo de acercamiento
- Hay que evaluar el número de horas de clases, flexibilidad y autonomía.
- Aprovechar el aprendizaje de ser flexibles.
- Lo peor que nos podría pasar es volver a hacer todo exactamente igual.
- Esta pandemia nos permite pensar que cosas valoro en mi vida de ahora en adelante y generar los cambios.
- Lo importante fue poder estar juntos en familia y aprendí a valorar a las personas en su quehacer.
- Se ha comprendido la urgencia de estar bien en comunicación con todos
- Yo me preguntaba qué aprendí en este tiempo. Lo importante fue poder estar juntos en familia y aprendí a valorar a las personas en su quehacer.
- Ahora uno tiene los WhatsApp de todos y se ha comprendido la urgencia de estar bien en comunicación con todos
- Pudimos descubrir cosas pequeñas de todos los días.
- Vamos a volver a algo que será distinto a cómo era antes.
- Nadie quedó igual después de la pandemia. Hoy todos se plantean qué hacer o están en proceso de búsqueda de lo que realmente son.
- Va a empezar a ocurrir que no todos van a trabajar presencialmente. Esto nos abrió una ventana que antes no se había pensado. Hacer todo más digitalizado, drive.
- Aprendizajes forma de hacer cosas: capacidad de adaptación a nuevas situaciones, valorar lo importante, lo prioritario, la sinergia, trabajo colaborativo inter-unidades y facultades, tomar el valor de la presencialidad, de estar en contacto con los equipos de trabajo.
- En caso de tesis alumnos se generó solidaridad en aprendizaje de otros alumnos.
- Un aprendizaje muy importante ha sido el fortalecimiento de la familia en la pandemia.
- Desafío con novatos, mantenerse en contacto con ellos, para las primeras generaciones fue bastante negativo.
- Se pierde tiempo en traslados y poder estar en más reuniones, más flexibilidad.
- Se extrañan las conversaciones de pasillos, lo cotidiano.
- Baja huella de carbono.
- En el tema académico ha sido muy negativa, la falta de internet que muchas veces hace que los alumnos no enciendan la cámara y se pierde el dinamismo de la clase presencial.
- Hemos aprendido a valorar lo importante – familia – trabajo, no caer en pequeñeces.
- Disfrutar los tiempos personales, amistades.
- Escuchar activamente, entender las emociones de las otras personas que trabajan en la UC, darnos tiempo para acoger y ser acogidos con las distintas emociones, no normalizar que “todo está bien”, y saber expresar.

- Agradecer por lo que antes uno pasaba de largo como los momentos, los vínculos personales.
- Escuchar al otro, leer el lenguaje de los compañeros de trabajo.
- Retomar ciertos ritos que nos ordenan un poco la vida, hay cortes en los procesos, se está en el lugar sin estar pendientes de otras cosas.
- Volver a reírnos, la vida misma que no ocurre por zoom.
- Para las personas nuevas poder ver a otras personas en vivo, y no por zoom.
- Se ha perdido la flexibilidad que se logró en pandemia, la presencialidad hace en muchos casos que vuelva cierta “rigidez”, en pandemia se trabajó muy bien y no se quiere perder esa dinámica.
- Modalidad de trabajo y casa, mostró ser más productivo, puntual y cercano.
- Cambios en las metodologías de las clases y revisión de contenidos.
- Hay que poner foco en el aprendizaje estudiantil.
- Resignificar el aprendizaje desde lo presencial y la ética que implica “estar presente”, tanto en remoto como presencial por el valor de lo formativo como proceso
- La vida online aumenta el uso de la pantalla. Y las redes sociales tienen un gran riesgo en especial para niños y adolescentes.

3.2 Aprendizajes de la virtualidad

- Profesionalizar el uso de las tecnologías.
- La importancia del trabajo en equipo.
- El proceso ayuda a reflatar elementos que antes quizás se daban por asumidos.
- El sistema laboral no es igualitario para todos.
- La pérdida del cara a cara, la mala administración del tiempo. Con la virtualidad estás 24/7 pendiente del trabajo usando tiempo personal.
- Hay que poner atención en la brecha digital y los problemas de accesibilidad de algunas personas.
- La sensibilidad y el contacto como un nuevo tema.
- Flexibilidad de los procesos a distancia y creatividad.
- Mayor productividad del trabajo online, pero se caía en lo monótono, no había cambios ni tiempos de descanso.
- La hiperconexión: Mucha pantalla y redes sociales generan cansancio.
- Vinculación desde nuevas formas (virtual) que también sirven para vincularse y conversar de forma fácil y rápida con alumnos.
- Variedad y flexibilidad del proceso de enseñanza: mayor participación usando otras plataformas y trabajo de grupos pequeños, buscar nuevos tipos de enseñanza.
- Las clases de pocos alumnos permiten mayor participación.
- Te puedes apoyar mucho en lo digital pero no puedes dejar de lado la interacción con los demás.
- Mantendremos las clases por Zoom. Es una vuelta, pero todas las semanas volvemos al Zoom. Es una herramienta que ha andado muy bien, tal vez nos acomodamos a diplomados y postgrado, gente de otros países.
- Los niveles de logro de objetivo son inmediatos en Zoom, volver a la presencialidad plantea otros ritmos, menos control, ritmo de trabajo a remoto es más vertiginoso y rápido. Hay un reacomodo. Creo que el ritmo de eficiencia extrema es difícil de poder llevar a largo plazo. Era muy práctico.
- La educación virtual permite llegar a todos, no solo a quienes pueden costear un intercambio – alianzas con universidades extranjeras – internacionalización.
- Se han simplificado procesos administrativos con firma electrónica, menos papel, más ágil.
- Transformación digital.

- Formación post-grado remota, ha permitido llegar a gente de otros lugares, comunas, regiones, mejor calidad de vida.
- El tema de la copia entre los alumnos, con las clases online, ha sido muy complejo para el académico.
- La flexibilidad y el control horario es un aprendizaje que debemos mantener.
- La conciliación vida personal/trabajo.
- Simplificación de procesos.
- Será positivo tener uno o más días en teletrabajo .
- Programa “entre pares” de medicina. Estudiantes de los años más avanzados hacían ayudantías a los más chicos. Eso fue muy bueno, también generó formación de comunidad.
- Para los niños y jóvenes es muy importante el tema de socialización, compartir con otros, etc.
- La importancia del contacto profesor-alumno.
- Dar cuenta de la identidad UC. Configurarlos en los requisitos de la carrera académica esta “pausa”.
- Otra definición requiere un análisis, provecho de las oportunidades, modelos más flexibles de desarrollo y formas de “enseñar”.
- ¿Cómo hacer un equilibrio entre lo presencial y lo no presencial? Hay cosas que no necesariamente requieren ser presenciales.
- Entendimos que hay que subirse a la tecnología.
- La importancia de la lectura, de la música.
- La falta de horarios delimitados en lo laboral desordena y estresa
- También hay límites y gestiones del formato on-line que deberían medirse, por ejemplo: “no puedo revisar 70 trabajos en una tarde”.
- Esto nos da mayor flexibilidad, somos diversos, pero esto fue transversal, una oportunidad para mostrarnos “reales”.
- Algunas cosas prácticas siempre serán mejor por zoom y no en vivo, pero se pierden otras cosas como lo que se produce.
- En lo virtual no se da la humanidad, la creación, dimensiones de las relaciones humanas.
- Funciona para cursos y talleres. Son eficientes con respecto a la puntualidad, y con respecto a los tiempos.
- Esta etapa nos ha servido para valorar pequeños detalles de humanidad que tienen que ver con valorar relacionarnos con otras personas y ser más empáticos.
- Aportó también en ya no establecer relaciones con una masa a una preocupación más personal.
- Aprendimos a relacionarnos con nuestros grupos humanos. Ir a lo esencial, ser creativos, en los proyectos personales. Transformación en oportunidad.
- Ser más preciso y más claro en las metodologías, junto a los objetivos más claros. Un avance hacia el futuro. Ir más allá de la malla curricular, ir más allá de la formación. Compatibilizar las relaciones humanas. Ser parte de algo más grande, facilitando encuentros. Fortalecer vínculos. Caída de los prejuicios.
- Dinámicas sociales a partir de la pandemia.
- El trabajo y tiempo libre estaban en la pantalla, ¿cuáles son los límites del trabajo virtual? problemáticas del contenido, las dimensiones de lo dramático. Sobreviviendo hasta que terminara. Se extraña el encuentro del pasillo.
- Contacto con los estudiantes.
- Que la eficiencia es más activa en mujeres.
- Público presencial, un crecimiento.
- Hubo que reacondicionar las capacidades técnicas.
- Integración, inclusión y alcance (Educación Continua).
- El alcance que se dio era impensado. Se da una oportunidad que se abrió (debido a la virtualidad).

- Se generó una oportunidad para hacer actividades que incluyó más gente y más áreas de participación.
- Nueva realidad = nueva dualidad = hibridismo.
- La formación de una relación de compañerismo, que también estuvo estancada.
- Tuvimos capacidad de resiliencia y de colaboración. Capacidad de adaptación.
- Varios aprendizajes: valorar situaciones, naturalizar ciertas situaciones.
- Valoración de lo no cotidiano.
- El aprendizaje ha sido volver a preguntar al otro, interactuar más.
- Con la distancia, se dieron momentos de conversaciones más profundas y significativas entre los equipos. Con el retorno presencial, se siente un respeto por eso: por no planificar más allá de una semana, cuando con suerte sabemos qué va a suceder mañana. Esta forma más pausada nos regaló ese espacio para conversaciones más relevantes con colegas y familia.
- Se ha aprendido a destacar empeños por mantenerse comunicado, y ver cómo nos seguimos moviendo cuando nos importa mantener una relación pese a la distancia. Valorizar esa forma de presencia, más allá de ir a la oficina, una presencia de apoyo emocional.
- También algunos han valorado la importancia de la rutina, de volver a ese espacio laboral.
- Nos dimos cuenta que se pueden hacer cosas híbridas, no es tan obligatoria la presencialidad para cada actividad. Ha resonado mucho eso, tampoco les gustaría ver que todo vuelva a lo que era antes.
- Valorar más ciertas cosas del día a día que se dieron durante la pandemia, no seguir todo igual.
- Antes solíamos trasladarnos a cada campus para reuniones y hoy ha sido una riqueza poder tener jornadas de equipo entre los 4 campus de forma híbrida, o identificar cuáles realmente necesitan ser algo presencial y qué otras pueden mantenerse en Zoom.
- Aprender que una fue capaz de resistir todo, de ser resilientes, de auto gestionarse y ordenarse. Valorarse a sí mismos por esa fortaleza demostrada en este período.
- Hemos aprendido a valorar a los que están cerca.
- Ahora se valoran más las relaciones interpersonales, lo peor de todo es el uso de la mascarilla.
- Este tiempo me ha servido para poner en práctica la comunicación directa.
- La presencialidad aporta al desempeño dentro de mis labores (más capital intelectual, que facilita para llegar a metas).
- Esperamos que esto nos haya servido para cambiar la perspectiva.
- Ojalá no volvámos a lo de antes (mundo acelerado, ver a niños tarde en la noche, reventarse trabajando).
- Tenemos que pensar en todas las cosas que tenemos "debajo de la alfombra": funas, denuncias, estallido social.
- Tenemos que prepararnos y enfrentar lo que se viene. Saber hacerlo.
- Atender a pacientes de manera remota me ha permitido aumentar la cobertura y acercar a nuestros alumnos a regiones.
- El Zoom nos ha abierto fronteras, me costó adaptarme, pero ha sido maravilloso encontrarse con personas en otras latitudes.
- Poder compatibilizar trabajo y familia.
- La flexibilidad laboral, viene de la mano con la confianza, que mi equipo sepa que voy a cumplir, aunque en algún momento del día salga a realizar alguna actividad.
- Un equilibrio entre teletrabajo y presencialidad
- Mientras no recuperemos la "normalidad" (andar con mascarilla) hay que ser flexible.
- Entendemos que hay que volver, pero en esta transición hay que ser flexibles y lograr que las actividades presenciales sean ricas, provechosas y las que no, hacerlas por zoom
- La pandemia ha sido una gran oportunidad de ver las cosas distintas. Por más que se intente la tecnología no va a reemplazar el cara a cara.

- Lo digital ha permitido que las personas de regiones podamos armar redes, armando redes sin incurrir en gastos. Desde Linares he podido generar nuevas ideas y esto nos permite resaltar las regiones.
- Aprendimos a respetar espacios, tiempos, ser profesora. Nos enriqueció bastante como familia
- Uno de los aprendizajes fue el autocuidado y el cuidado de los equipos. El intencionar instancias de reencuentro. Pensar en buenas prácticas como semanas de receso, es importante que no lo perdamos
- Cosas que vayan en pos del autocuidado de la comunidad. Las clases de manualidades con compañeros de tu unidad, fue súper rico conocer a otras personas a funcionarios que veías solo para trabajar, en una dinámica distinta. Esas cosas pueden ir quedando como buenas prácticas.
- La Universidad salió de Chile, al mundo hispanohablante. Me gustaría que eso se mantuviera. Hubo un gran aporte desde comunicar la UC hacia afuera. Ojalá que no volvamos a cerrarnos. Son equilibrios delicados, porque no podemos hacer todo digital. Pero demostramos que la investigación puede seguir. Por ejemplo, en historia yo pude seguir con los archivos digitales internacionales, pero acá cerraron. Entonces la universidad puede ayudar digitalizando archivos, por ejemplo.
- Hay que repensar el retorno, no da lo mismo volver después de una pandemia. Hay que reintegrar los aprendizajes.
- La semilla de ser docente está más centrada en el alumno. El aprendizaje activo, con integridad, comunicación, eso debe mantenerse, ese nuevo docente que se preocupa de sus habilidades pedagógicas, ojalá se mantenga. Aunque no sea la mayoría, sí son importantes y cada vez más.
- Para Educación continua, la pandemia ha venido muy bien, mucha venta, nuevos diplomados, más estudiantes.
- Nuevos recorridos de campos o exposiciones culturales en 3D.
- Junto con reencontrarse con las personas, hemos vuelto a tener algunos espacios perdidos para pensar, para escuchar música etc. Por ejemplo, durante los traslados.
- Aprovechar los traslados para hacer deporte era algo que echaba de menos
- Tener ojo con los roles en la casa y cómo compatibilizar eso con el trabajo.
- Tener la flexibilidad como algo clave. Combinar labores de manera inteligente.
- Mantener la conexión en reuniones virtuales puede ser más eficiente.
- Entender que la pandemia no es-fue un paréntesis que olvidar para volver a lo de antes, tenemos que adaptarnos y avanzar con lo aprendido.
- Para los Alumnos desde el punto de vista de las clases hay dos puntos importantes:
La importancia de la tecnología y la centralidad de la información en distintas plataformas.
- Cambio en las metodologías a raíz de las clases online (no es tan útil ni atractivo tener solo “charlas” de 1 hora 20).
- Para profesores, **potenciar la** importancia de la comunidad y atender a las necesidades de los alumnos (que antes no se detectaban).
- Respetar la realidad individual y las necesidades de cada uno.
- Es importante reconocer si hubo aprendizajes en la pandemia, validar lo aprendido
- La resiliencia como fortaleza, algo que queda como aprendizaje. Aprendimos a que nada es constante y a adaptarnos con mayor facilidad.
- Un plus que dejó la pandemia es la flexibilidad que se ganó, mediante las reuniones por zoom, por ejemplo, se acortaron las distancias y se abrieron nuevas posibilidades de abrirse a otras comunidades o con otros campus
- El miedo a que no habíamos avanzado, ahora nos damos cuenta que no es real, la relación por pantalla sí generó vínculos, que en la presencialidad vemos los frutos que rindieron

- Durante la pandemia fuimos muy productivos en el sentido de eficiencia, pero ahora con la vuelta es importante darnos el espacio de estar con las personas. El costo de la productividad fue muy alto, todo era muy caótico.
- La productividad como algo negativo para lo presencial, sobre todo en los alumnos, quienes ven esta falta de productividad como algo negativo
- Hay afectos que se ganaron y no deben perderse: aprendimos a mirar al otro y valorar cosas súper simples. Los hijos no entienden la vuelta a la presencialidad ¿por qué volver si en la casa puedes hacer lo mismo?
- Aprendimos a apoyarnos, a ser solidarios con el otro, porque tuvimos tiempo de darnos cuenta. Surgió la empatía, incluso aunque no seamos tan cercanos
- Para formación de estudiantes hay cosas que no se pueden reemplazar por modelo remoto, el desafío es encontrar un modelo mixto que nos permita compatibilizar.
- todas las actividades.
- Pudimos hacer posible que todo funcionará en el modelo remoto gracias a la que habíamos construido antes en la presencialidad.
- Creo que lo que va a predominar es el propósito de la organización, porque finalmente veníamos de un modelo de trabajo 100% presencial. Y el desafío ahora es cómo capturamos la ventaja de lo nuevo y recuperamos el sentido de pertenencia, la identidad.
- Tuvimos una reconversión de nuestras funciones, hemos llegado a más personas, pero también surge la pregunta ¿cuál es la profundidad de la virtualidad? ¿cuántos estaban conectados, pero sin estar presentes?
- Aprendimos cosas buenas de la pandemia, la preocupación por los demás, el volver a la universidad para vivir la experiencia, hay una vivencia de vida fundamental, pero hay una tensión en generar universidad en un contexto en que no hay recetas exactas, pues nadie sabe, pero nos produce la posibilidad de generar cambios.
- Valorar la presencialidad y sentir que estamos en espacios seguros en San Joaquín
- Aprendimos a ser conscientes de la necesidad del otro.
- Aprendimos la necesidad del espacio personal.
- Aprendimos el valor de la presencialidad de ser comunidad.
- Aprendimos cómo tu comportamiento cuida a los demás.
- Evidenciar procesos comunicativos desde los más eficientes y otros no ¿cuestionamiento de esos procesos? Mayor eficiencia.
- Ahora las relaciones están más afiatadas en mi equipo. En teletrabajo mejoramos nuestra forma de trabajar y superamos nuestras metas, aún más que trabajando presencialmente.
- Sintió que junto a su equipo de prensa lograron establecer un nuevo sistema de trabajo para hacer el trabajo de reportear, entrevistar. Como persona se sintió totalmente acogida.
- Crecimos 10 años en comunicaciones en estos dos años y debemos ahora crecer en cómo entendemos la presencialidad, no podemos volver a como era en 2019. Necesitamos conversar para volver a hacer UNIVERSIDAD desde otras miradas.
- Mantengamos la Humanidad adquirida en pandemia. Rescatar y destacar el apoyo de enfermeras UC en tiempos de pandemia.

4. SALUD

La pandemia agravó los problemas de salud, que ya existían. Ha permitido visibilizar mejor estos problemas

- Nos sentimos cansados por lo vivido y eso lo tenemos que reconocer.

- Como comunidad tenemos que considerar la importancia en el impacto de la salud mental.
- Mucho apoyo desde la escuela de construcción para el teletrabajo. Faltaron instancias en las que se trabajaran, a nivel emocional, estrategias para enfrentar la situación (tales como pérdidas de compañeros). Faltó más contención institucional.
- Fue importante realizar instancias grupales en los equipos e instancias de autocuidado impulsadas por las jefaturas directas.
 - Se agradece que el año pasado se haya dado receso para toda la comunidad, se lamenta que este semestre la instancia sea solo para estudiantes porque el agotamiento es para todos los estamentos
 - Gestión en incertidumbre (pastoral) se extendió al servicio de la universidad en ofrecer espacios para acoger dolores.
 - Trabajar presencial es más sano.
 - El ERP ha estresado bastante
 - Se agradecería mayor transparencia de quienes tienen Covid para tomar medidas. Evitar el secretismo porque no todos toman las mismas precauciones.
 - Poca gente se lava las manos. Se relajan las medidas de autocuidado.
 - El reencuentro es saludable. Somos seres sociales. Se requieren diversas
 - Hay un desgaste producto del encierro, el cambio de campus entre un lugar y antes, uno llega agotado, el correr de campus. Se perdió el ritmo.
 - Enfermería reporta que han tenido mucho estrés. Hago la valoración que esta situación debe ser evaluada en el contexto de cada escuela.
 - Preocupación genuina por el otro, visibilización de la salud mental
 - Necesitamos lineamientos para saber hasta qué punto ser flexibles con los alumnos. Falta apoyo en Salud Mental.
 - El regreso presencial ha sido muy agotador.
Preocupación por las personas que son directores, la comunidad está cansada. Como funcionarios, académicos, como comunidad necesitamos receso.
 - La comunidad está cansada.
 - Otra persona que protagonizó un foco de contagio, menciona que el equipo de seguimiento y enfermería UC funcionó súper bien.
 - Me gustaría que toda la gente se vacunara.
 - Yo creo que el deporte ayuda a liberarnos, es vivir la emoción. Podríamos iniciar cosas, juegos de mesa, hacer deporte, crear un torneo por el bienestar para lo psicológico, espiritual y mental
 - Este agotamiento siente que no es escuchado por la VRA ni la universidad.
 - Las pausas digitales y pausada salud mental, no consideran a académicos. Ese cansancio está invisibilizado.
 - Profesor dice que estuvo muy mal de salud mental durante la pandemia. Hay que preocuparse activamente de esos casos en todos los estamentos.
 - Hay un compromiso con el regreso, más que un cambio real. Tema de bienestar, hay un cansancio crónico que no desaparece con el regreso.
 - Estudiante destaca el apoyo psicológico, desde la experiencia de haber estudiado en otras universidades. Solamente tuvo en la UC una mala experiencia puntual con una profesora en contexto de prácticas (teniendo un problema de salud, no le permitieron adaptar los tiempos de entrega).

